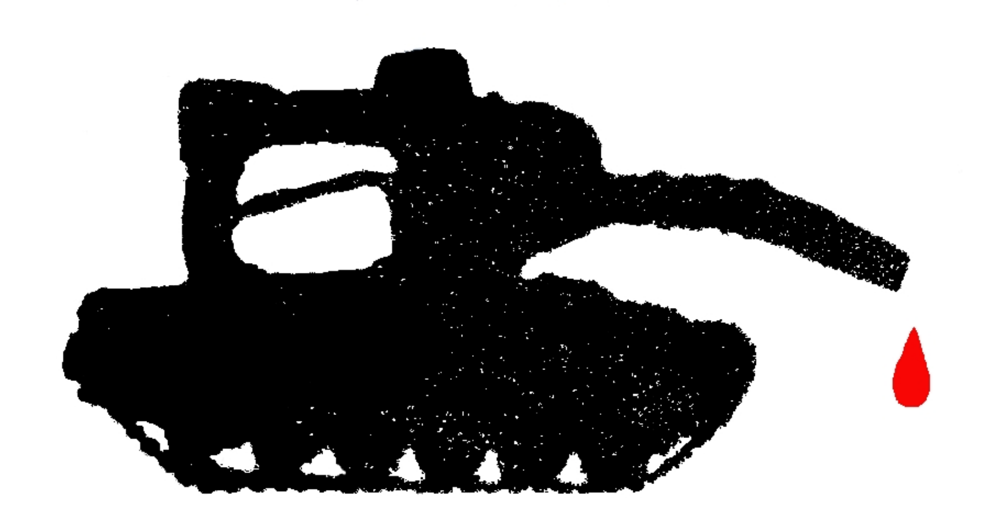
LA TERCERA CRISIS DEL PETRÓLEO



La crisis económica mundial como consecuencia de la invasión de Irak desde 2003

Gonzalo Calvo Pérez



Contacto: **gonzalo_calvo@yahoo.com**

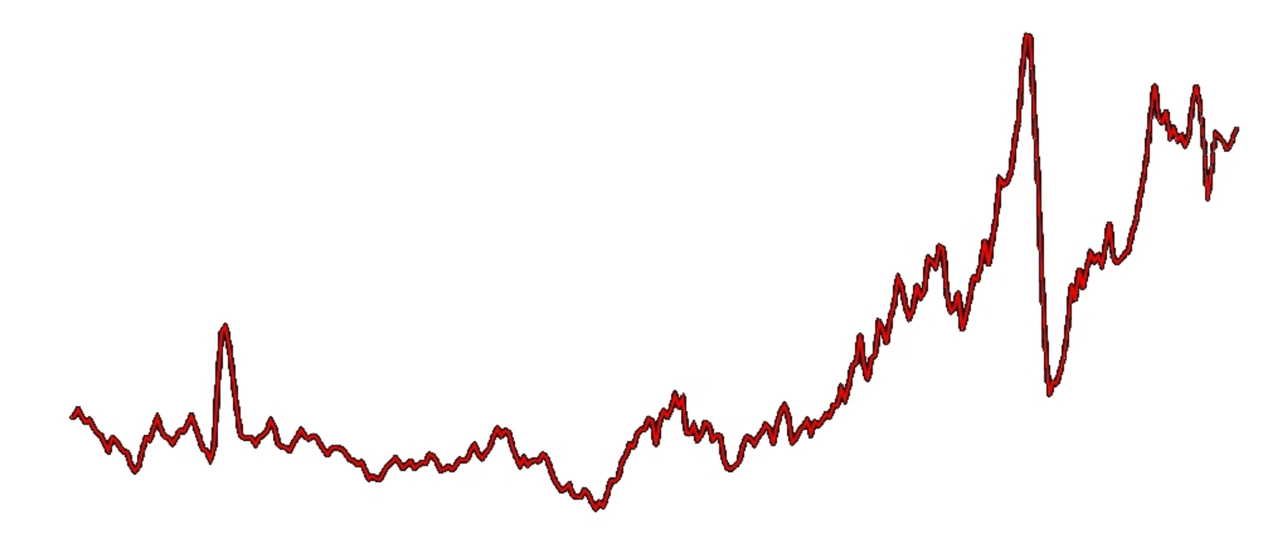
Registro de la Propiedad Intelectual: PM-492-2014 (fecha de registro 7/11/14)

-Arte de portada Creative Commons tomado de la página web de Wikipedia "Geopolítica petrolera", modificado-

La Tercera Crisis del Petróleo

La crisis económica mundial como consecuencia de la invasión de Irak desde 2003

Gonzalo Calvo Pérez



...

A la memoria de las más de 100.000 víctimas mortales civiles irakíes de la invasión de Irak (más de 600.000 según algunas fuentes)
y a las víctimas de todas las guerras

...

<u>Índice</u>

Introducción

La sociedad humana del Planeta Tierra vive indudablemente en el inicio del Siglo XXI una crisis económica, y por tanto, social, de grandes dimensiones.

En mi país, el Reino de España, desde hace varios años la tasa de desempleo ronda el 25% de la población activa. Hay todos los días gente revolviendo los cubos de basura en busca de algo que comer o de algún objeto reciclable para vender. Es algo que yo nunca había conocido en mis 37 años de vida.

Sí recuerdo, sin embargo, cómo, cuando era niño, mi abuela me habló del hambre que se pasó cuando ella era joven, por culpa de la guerra -la guerra civil española (1936-1939)- y durante los largos años de posguerra...

Muchos otros países del llamado "primer mundo" sufren dramas colectivos similares por culpa de esta crisis económica que se les presenta en forma de recesión. Es una crisis, no hay que olvidarlo, mundial.

En la gran mayoría de los países menos "desarrollados", más pobres económicamente, el drama es sin duda aún mayor.

Pero curiosamente, otros países están viviendo esta crisis en signo inverso, en el mismo período de tiempo: Un crecimiento económico que antes no conocían. ¿Cómo se explica esto?

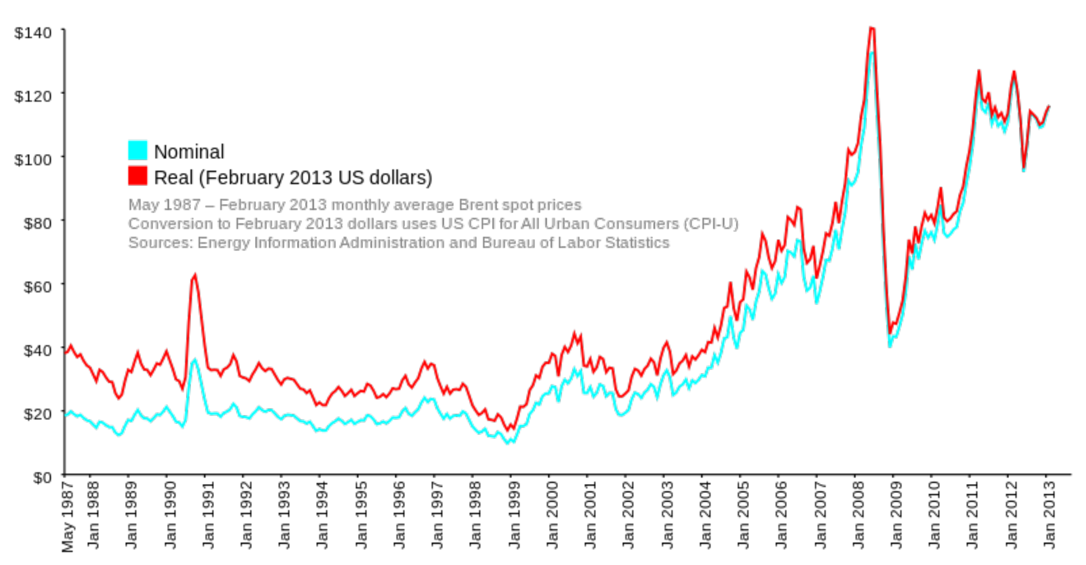
La respuesta sería sencilla: En un contexto mundial de abrupto **encarecimiento del petróleo**, unos países son importadores netos, y otros, en cambio, exportadores, de esta materia prima económicamente estratégica. Los importadores sufrirían una disminución consecuente de su riqueza, y los exportadores un aumento.

-Esto es así (casi sobra decirlo) porque el precio del petróleo, en el modelo de sociedad global actual, industrial y mecanizado, determina en muy gran medida el coste de la producción y transformación de bienes, así como el de los transportes, procesos humanos basados mayoritariamente en el uso del motor a explosión. Esto es así, a su vez, principalmente en las economías de los países industrializados, o "desarrollados", desde principios del Siglo XX.-

¡Hablamos de un aumento brusco del precio del petróleo a partir del **año 2003**, pasándose de una franja de oscilación de precios entre 22 y 28 $/barril, de décadas de duración en los años anteriores, a precios de 140 $/barril en el año

2008 y de entorno a 100 a partir de ese año!

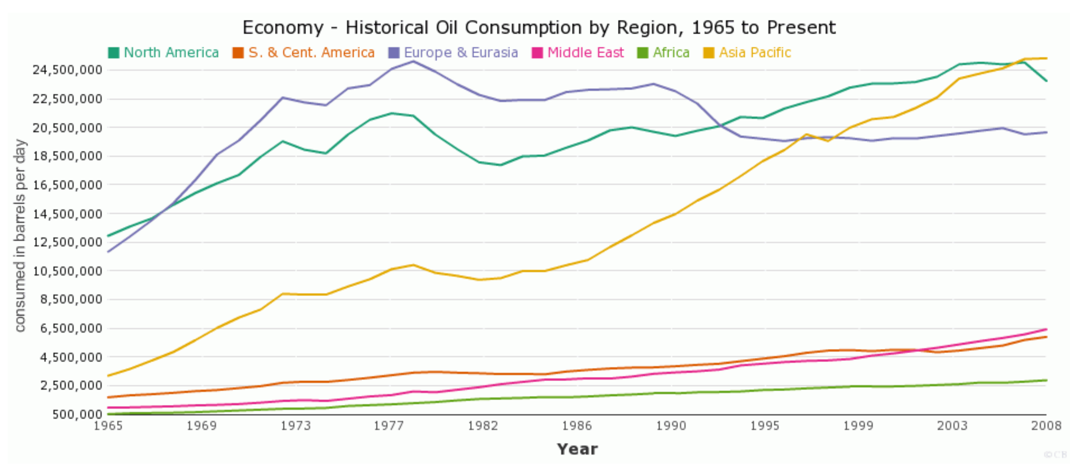
El caso entonces, es el de explicar por qué precisamente es en este período de tiempo, que se inicia en el año 2003, cuando se ha producido esta situación tan marcada de encarecimiento del petróleo...



Evolución del precio del barril de petróleo Brent entre 1987 y 2013. Nótese el cambio de tendencia a partir de 2003, año del inicio de la invasión de Irak... Fuente: Wikipedia, entrada " Price of petroleum".

-Puesto que hablamos de la variación del precio de un producto comercial, razonaremos teniendo siempre en cuenta la referencia básica de establecimiento de los precios de un producto o servicio en una economía de mercado, que es la Ley de la Oferta y de la Demanda de dicho bien o servicio, sin olvidar el hecho de que existe un cartel internacional de exportadores, la OPEP, que es capaz en gran medida de modificar los precios.-

Así pues, cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿Se ha producido acaso un aumento exponencial de la demanda mundial de petróleo entre 2003 y 2008, que pueda haber causado el aumento exponencial del precio de dicha materia prima en el mismo período?
La respuesta sería NO. La demanda global de petróleo, es decir, al fin y al cabo, el consumo global de petróleo, en el período de tiempo considerado (2003-2008, por ejemplo) no habría sufrido aumento brusco alguno, y sí en cambio habría continuado en su tendencia habitual de crecimiento paulatino.
-Asumiendo que toda la demanda es satisfecha y se cuantifica como consumo.-



Evolución del consumo de petróleo por regiones desde 1965 hasta 2008. Obsérvese cómo no ha habido cambio brusco alguno de tendencia desde 2003 que justifique el brusco y fuerte cambio en los precios desde ese año. Fuente: BP Statistical Review of World Energy 2009 (ChartsBin statistics collector team 2009, Historical Oil Consumption by Region, 1965 to Present, ChartsBin.com, viewed 27th October, 2014, <http://chartsbin.com/view/oc2>)

Cabe además preguntarse: ¿Es la primera vez que ocurre una situación así con el precio del petróleo? De nuevo la respuesta sería “NO”. Han ocurrido situaciones muy similares en al menos dos ocasiones anteriores. Las veremos enseguida, y, sin olvidar los hechos políticos internacionales en el período desde 2003, lograremos entender y explicar esta crisis.

Curiosamente, ya desde otra perspectiva, la de los medios de comunicación de masas, los *mass media* (televisión, periódicos, internet, radio...), se llama a esta crisis económica global "crisis financiera global", y se le atribuye una serie de características definitorias (año de inicio, signo, etc.) y unas explicaciones causales tan variopintas como escandalosamente incompletas e incongruentes, cuando no directamente falaces ("crisis de las *subprime*" *o* "de las hipotecas basura", "Peak Oil", etc.). Estas explicaciones, como mostraré, no soportan por sí solas el más mínimo análisis por parte de cualquier persona con sentido común, espíritu crítico, capacidad de reflexión y una cultura general básica. Son mitos, mentiras, o peor aún, medias verdades deliberadas.

En esta obra pretendo pues exponer paso a paso los hechos razonados que demuestran la verdad, la realidad, acerca de las auténticas causas y las características objetivas de esta crisis tan seria. La desinformación me irrita.

-Un inciso: Entiendo pues por "verdad" a aquel enunciado que es fiel a los

hechos de la realidad. Hasta un niño de 5 años sabe qué significa este concepto, cuyo antónimo es el de "mentira". ¡Es sencillo! Sin embargo parece que cada vez haya más adultos que lo desconocen, y que hablan ridículamente de "tú verdad", "mi verdad", y demás necedades relativistas que no vendrían sino en demostrar el alarmante grado de estupidización de buena parte de la sociedad en que vivimos. Hablo en concreto de la sociedad española, pero no solo de ella, ni mucho menos... Y no solo hablo de esta situación; intento cambiarla.-

De esta manera espero realizar una aportación significativa para entender la crisis y poder así solucionarla.

Mi bagaje personal no es sin embargo el de un economista propiamente dicho. Eso sí, soy científico. Soy concretamente un geólogo, uno vocacional además, y especializado en geología estructural y tectónica (algo sé acerca de mi ignorancia sobre la composición, estructura, y dinámica del planeta Tierra). Cuento también con una especialización en geología del petróleo, lo cual, como explicaré más adelante, me da una cierta perspectiva que quiero compartir. -En detalles técnicos económicos espero no errar demasiado.- Tengo además una instrucción escolar previa y una educación moral aceptables, gracias al esfuerzo de mi familia.

A mi formación debo así una educación en los valores que podríamos denominar humanistas seculares (racionalismo, libertad de pensamiento, derechos humanos, ciencia, etc.) y de honor (una palabra algo en desuso). Por ellos, y por mi propio convencimiento, me siento pues moralmente obligado a adoptar la determinación y el posible riesgo personal de tomar pública y explícitamente partido en abierta discordancia con el discurso dominante acerca de la explicación de esta crisis.

Diré también que aunque sea probablemente presuntuoso pensar que una persona sola pueda ponerle fin a esta crisis mundial, sobretodo si se hace caso a algún mantra actual del tipo "piensa globalmente y actúa localmente", he preferido de alguna manera que se me tache de presuntuoso antes que de estúpido, borrego, o cobarde, y por eso, puestos a recitar un mantra, preferiría otro, de mi propia cosecha: "Piensa y actúa tanto global como localmente"; o mejor aún, para que no le tilden a uno de *modernillo*, este otro, que era el lema atribuído a Tales de Mileto: "**Conoce**".

Palma de Mallorca, sábado 25 de octubre de 2014

1- ¿Crisis? ¿Qué crisis?

Tratamos aquí de la crisis económica mundial, aquella de la que todo el mundo, excepto algún indígena de lo más profundo de la selva amazónica, ha oído hablar en estos primeros años del Siglo XXI. O mejor dicho: trataremos aquí de la crisis económica mundial desde una perspectiva desde la que nadie habla, al menos hasta día de hoy (escribí estas líneas en Noviembre de 2014), en los medios de comunicación...
Hablaremos de la verdad acerca de esta crisis. También desmontaremos las mentiras a su respecto. Es seguramente el tema más importante que la humanidad encara en estos años de inicio de siglo y milenio.

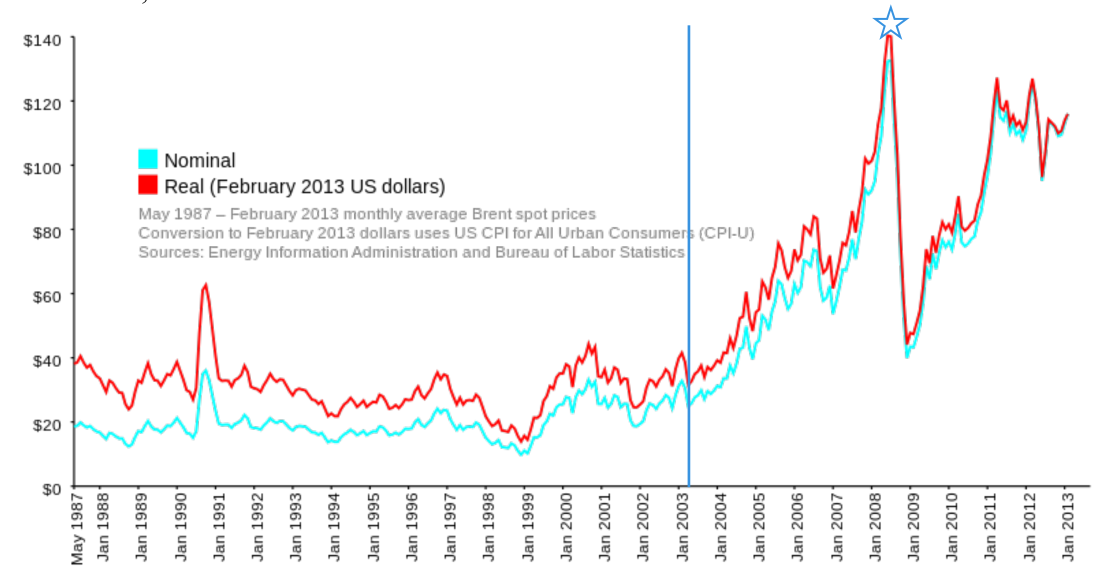
Y es que esta situación de crisis dura ya más de una década.
Esto es así, entre otras cosas porque, como mostraré aquí, en realidad la crisis económica comenzó en el año 2003.

Mi explicación es que el inicio de la crisis viene determinado por la fecha de inicio de la invasión, el 20 de marzo de ese mismo año 2003, de Irak (primera o segunda reserva mundial de petróleo, según fuentes) por parte de EEUU (país presidido entonces por George W. Bush), y en coalición con sus aliados (Reino Unido, etc.).

El inmediato encarecimiento del petróleo a partir de la fecha exacta de esa invasión militar -ver gráfico- es explicable por la automática reacción de especulación y nerviosismo en el sector de mercado de demanda, frente a posibles situaciones de incertidumbre en el aprovisionamiento futuro -los operadores de la empresas petroleras hacen contratos de compra de cargamentos de buques petroleros con meses de antelación, en lo que se llama un "mercado de futuros", muy sensible por tanto a la especulación-. Los compradores se lanzaron pues a comprar como locos, multiplicando los precios.

Adicionalmente, este aumento del precio del petróleo se explica, al menos desde 2005, desde el lado de la oferta, mediante una postura de protesta y subida de precios por parte de los países de la OPEP, Organización de Países Exportadores de Petróleo (mayoritariamente países árabes, encabezados por Arabia Saudí), quienes deciden en enero de ese año en Viena la suspensión de la banda de precios entre 22 y 28$/barril que venía existiendo desde marzo del 2000. Asimismo existen noticias de una disrupción de las instalaciones de transporte y refino de crudo irakíes (sabotaje de oleoductos, refinerías...) en las primeras semanas de la guerra.

Este doble mecanismo de por un lado aumento brusco de la demanda especulativa a partir de la invasión de Irak en 2003 y, por otro, de sabotaje de infraestructuras petroleras irakíes, protesta mercantil y anulación en 2005 de una banda de precios fijada, por parte de la oferta de la OPEP, explica el cambio económico mundial. Esto sería así siguiendo una lógica bien conocida que tiene en cuenta, como mínimo, la elevada dependencia económica global respecto del petróleo como fuente de energía, y la desigual repartición natural de la roca líquida (el petróleo es la única roca líquida) en el planeta, entre otros factores insoslayables, como es la política en Oriente Medio, región que acumula la mayoría de yacimientos. A estos factores se sumarían otros menos evidentes, como veremos más adelante...



Evolución del precio del barril de petróleo entre 1987 y 2013. La línea vertical marca la "coincidencia" temporal de dos hechos cruciales: el inicio de la invasión de Irak -20 de marzo de 2003-, y el cambio de tendencia en la evolución del precio del petróleo. La estrella marca el máximo histórico absoluto de más de 147$/barril, el 11 de julio de 2008, cuatro días después de que Obama fuese designado candidato del partido demócrata a la Casa Blanca para las elecciones presidenciales estadounidenses, que ganaría el 4 de noviembre siguiente. (Fuente: Wikipedia, entrada "Price of petroleum", modificada)

Propiamente, no es por tanto esta la "crisis del 2008", como se nos dice, en miope referencia al año de la quiebra simultánea de unas pocas entidades financieras estadounidenses (Goldman Sachs, Lehman Brothers, etc.), ni tampoco una crisis de precios debida al "Peak Oil" o Cénit en la producción de petróleo (la producción mundial de petróleo no sufrió cambio de tendencia alguno, como veremos luego).

Es en cambio una crisis que está necesariamente causada en su origen por una hecho político de primer orden internacional en el año 2003, la invasión de Irak el 20 de Marzo de ese año, y su consecuencia directa: El aumento exponencial desde ese día del precio del crudo.
Es, este sí, un proceso de escala económica global absolutamente creíble, históricamente conocido y probado, así como comprobado en las fechas particulares de esta crisis, como veremos.

Dicha curva de aumento exponencial del precio del crudo a partir del 2003 culmina en 2008, con el final de la presidencia de George W. Bush, y sufre acto seguido una rápida y profunda bajada, sincrónicamente con la llegada de Barack Obama a la presidencia de los Estados Unidos, quien traía promesas electorales de cambio en la política de su predecesor.
Los precios nunca volverían sin embargo a los valores previos a la invasión, en vistas de que el cambio en la Casa Blanca finalmente no produjo cambio significativo alguno en la política de ocupación militar en Oriente Medio, lo cual, una vez comprobado internacionalmente, se volvió a traducir en un aumento del crítico precio del oro negro, oscilando ampliamente desde entonces alrededor de valores ya entorno a 80-100$/barril -¡Recordemos, insisto, que los valores medios previos al inicio de la crisis en 2003 eran de aproximadamente 25$/barril!-.

Hay que mencionar algo bien conocido que revisaremos más adelante: el precio del petróleo determina mundialmente el de los alimentos, así como el de prácticamente todas las materias primas, debido al modo mecanizado de producción y transporte de las economías y países industrializados. El precio de los alimentos es por tanto muy dependiente del del petróleo. Un fuerte encarecimiento del crudo produce por tanto una cadena de encarecimientos que determina la capacidad de ahorrar en los países ricos, y la de sobrevivir en los pobres.

Visto en primera instancia este dato petrolero básico, y la lógica fundamental que lo enlaza con la economía, comencemos el análisis más en profundidad de la crisis por algunas definiciones conceptuales:

El diccionario de la Real Academia Española de la lengua dice:
"*crisis. (Del lat. crisis, y este del gr. κρίσις).*
1. Cambio brusco en el curso de una enfermedad, ya sea para mejorarse, ya para agravarse el paciente.
2. Mutación importante en el desarrollo de otros procesos, ya de orden físico, ya históricos o espirituales.

3. Situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese.
4. Momento decisivo de un negocio grave y de consecuencias importantes.
5. Juicio que se hace de algo después de haberlo examinado cuidadosamente.
6. Escasez, carestía.
7. Situación dificultosa o complicada."

La entrada de Wikipedia en español (castellano) para "crisis" por su lado dice, según se lee hoy, 24 de octubre de 2014:

"*Crisis (del latín crisis, a su vez del griego κρίσις) es una coyuntura de cambios en cualquier aspecto de una realidad organizada pero inestable, sujeta a evolución; especialmente, la crisis de una estructura. Los cambios críticos, aunque previsibles, tienen siempre algún grado de incertidumbre en cuanto a su reversibilidad o grado de profundidad, pues si no serían meras reacciones automáticas como las físico-químicas. Si los cambios son profundos, súbitos y violentos, y sobre todo traen consecuencias trascendentales, van más allá de una crisis y se pueden denominar revolución.*

Las crisis pueden designar un cambio traumático en la vida o salud de una persona o una situación social inestable y peligrosa en lo político, económico, militar, etc. También puede ser la definición de un hecho medioambiental de gran escala, especialmente los que implican un cambio abrupto. De una manera menos propia, se refieren con el nombre de crisis las emergencias o las épocas de dificultades de la crisis."

La entrada de Wikipedia en inglés, por su parte:

"*A crisis (from the Greek κρίσις - krisis; [1] plural: "crises"; adjectival form: "critical") is any event that is, or is expected to lead to, an unstable and dangerous situation affecting an individual, group, community, or whole society. Crises are deemed to be negative changes in the security, economic, political, societal, or environmental affairs, especially when they occur abruptly, with little or no warning. More loosely, it is a term meaning 'a testing time' or an 'emergency event'.(...)*

An economic crisis is a sharp transition to a recession. See for example 1994 economic crisis in Mexico, Argentine economic crisis (1999–2002), South American economic crisis of 2002, Economic crisis of Cameroon. Crisis theory is a central achievement in the conclusions of Karl Marx's critique of Capital.

A financial crisis may be a banking crisis or currency crisis."

Así, la definición del concepto de crisis tiene a su vez como conceptos implícitos centrales los de cambio estructural y temporalidad, y, a menudo, los de negatividad o dificultad.

Se oye por otro lado decir que así es como vemos las cosas los "occidentales", y que en China, el término equivalente a "crisis" tiene un matiz implícito adicional: el de "oportunidad". Habría que preguntarle a algún chino, a ver qué quiere decir esto... (!)

Lo que es indudable es que los cambios en cualquier sistema, medibles a partir de al menos la variación de una variable concreta, a lo largo de un período de tiempo determinado, pueden ser definidos mediante una combinación de tres tipos básicos de procesos: el aumento, la disminución y la estasis.
En economía se hablaría así, si no me equivoco, de expansión o crecimiento, de recesión o decrecimiento, y de estancamiento o estabilización, respectivamente.

¿En cuál de estas tres dinámicas se encuentra pues el mundo actual, si hablamos de economía? No es una pregunta estúpida. Para responderla tal vez habría que establecer una media mundial de algún indicador económico, como por ejemplo el PIB (producto interior bruto), o el PIB per cápita, media que, tomada por sí sola, enmascararía las interesantes diferencias regionales.

Pero antes de ponerle una etiqueta a la crisis, deberíamos hacer memoria...

2- Un poco de historia: la Primera Crisis del Petróleo (1973) y la Segunda Crisis del Petróleo (1979)

No sé si a ti, lector, te explicaron alguna vez y recuerdas qué fueron la primera y la segunda crisis mundiales del petróleo. A estos acontecimientos también se les llamó choques petroleros, "shocks", o "crashes", en términos anglosajones.

Haremos aquí una recapitulación de aquellos hechos históricos, sin duda cruciales para entender la situación del presente...

En el año 1973, en plena Guerra Fría, la gente de los países ricos industrializados, como por ejemplo Estados Unidos, Europa o Japón, era básicamente feliz. A pesar del temor soterrado a una guerra nuclear, se disfrutaba de un largo período de crecimiento económico, paz relativa, y prosperidad tal vez sin precedentes en la Historia de la humanidad. La natalidad era alta, gracias a esa prosperidad y a la confianza en el futuro que generaba. Se había producido un "baby boom", una "burbuja demográfica". Esto fue así durante casi una treintena de años, los transcurridos desde el final de la Segunda Guerra Mundial.
Los índices de consumo y producción habían sido crecientes. El símbolo de ese estatus de prosperidad era, a nivel individual, el automóvil, y a nivel colectivo, el viaje en avión.

Estos medios de transporte, pero también la maquinaria menos glamurosa de los tractores agrícolas, las industrias y los buques mercantes, requerían de una fuente de energía, el petróleo, cuyo precio era, desde hace más de un siglo, estable entorno a 3 dólares por barril (3$/barril). -El barril de petróleo es una medida de volumen que equivale a 42 galones, unos 159 litros.-

La cosa no iba a durar, pues, como se lee en Wikipedia: "*La crisis del petróleo de 1973 (también conocida como primera crisis del petróleo) comenzó el 17 de octubre de 1973, a raíz de la decisión de la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo de no exportar más petróleo a los países que habían apoyado a Israel durante la guerra del Yom Kippur. Esta medida incluía a Estados Unidos y a sus aliados de Europa Occidental. El aumento del precio unido a la gran dependencia que tenía el mundo industrializado del petróleo, provocó un fuerte efecto inflacionista y una reducción de la actividad económica de los países afectados. Estos países respondieron con una serie de medidas permanentes para frenar su dependencia exterior.* (...)"

Recordemos rápidamente qué fue eso de la guerra del Yom Kippur...
En el año 1947, el Reino Unido, potencia imperialista colonial vencedora de la IIª Guerra Mundial, en pleno proceso de descolonización (la India se declara independiente en ese mismo año), decide la creación del Estado de Israel, a expensas del territorio y la soberanía legítima del pueblo palestino.
-Recordemos que tras los hechos de la Segunda Guerra Mundial, el pueblo judío había adquirido el estatus de víctima de genocidio, por gracia de Hitler...-

Esta injerencia occidental y judía en Oriente Medio en 1947, que iniciaría la progresiva masacre y expulsión forzada manu militari de las poblaciones autóctonas civiles palestinas, aún hasta hoy día, suscitó varias guerras entre Israel y los países vecinos en vista del genocidio perpetrado sobre los civiles palestinos, y de la sistemática y continuada ocupación y anexión de territorios ajenos.



Fuente: Página web "www.palestinalibre.org"

Como cita Wikipedia: "*La Guerra de Yom Kipur (o Iom Kipur), también conocida como Guerra del Ramadán o Guerra de Octubre, fue un enfrentamiento armado a gran escala entre Israel y los países árabes de Egipto y Siria dentro del denominado conflicto árabe-israelí. Supuso la última*

guerra total, en múltiples frentes, entre Israel y sus vecinos árabes, y un punto de inflexión en la historia de dicho conflicto. Egipto y Siria lanzaron una ofensiva militar por sorpresa contra Israel coincidiendo con la festividad hebrea del Yom Kipur (6 de octubre de 1973), traspasando la línea de armisticio del Sinaí y de los Altos del Golán, que habían sido conquistados por Israel durante la Guerra de los Seis Días en 1967."

La derrota del bando musulmán en esa guerra fue rápida, pues el bando judío poseía armamento moderno, adiestramiento y apoyo económico internacional de primer orden, a diferencia de sus adversarios. La guerra duró apenas tres semanas, coincidiendo su inicio con la festividad del Yom Kippur (literalmente, día de la enmienda) del calendario judío, y con la festividad del Ramadán del calendario musulmán.

Sin embargo, este recurrente conflicto árabe-israelí pasaría a tomar una dimensión económica, derivada de la posibilidad de establecer por parte de los países árabes un cartel de precios en el mercado mundial, como medida de presión política hacia las grandes potencias internacionales como EEUU o Reino Unido, donde los lobbies judíos ejercen presión sobre los gobiernos, desde bancos, medios de comunicación, etc..
Así, la OPEP, organización que controla mayoritariamente los suministros, y por tanto en gran medida los precios del petróleo, desde su formación en 1960, y que es a su vez controlada mayoritariamente por los países árabes, con Arabia Saudita a la cabeza, tomó la decisión de establecer en 1973 un embargo de petróleo a los países que apoyaron a Israel en la guerra desde ese año 73.

Como se suele decir, los países de la OPEP "cerraron el grifo" a los Estados que apoyaron política, militar y financieramente el genocidio de los musulmanes palestinos, así como el robo y la ocupación de tierras palestinas por parte de colonos judíos venidos de todas partes del mundo, menos de Palestina.

Fue este embargo petrolero una medida de protesta y presión económica internacional como nunca antes el mundo había conocido.

Según Wikipedia:
"
Causas de la crisis

Antes del embargo, el Occidente industrializado, sobre todo Estados Unidos, solía disponer de petróleo abundante y barato. Las ciudades norteamericanas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, muy extendidas, con enormes núcleos urbanos de casas

unifamiliares dispersas, dependían del automóvil como principal medio de transporte, de modo que utilizaban combustible de forma masiva. Entre 1945 y finales de los '70, Occidente y Japón consumían más petróleo que nunca. Sólo en Estados Unidos, el consumo se había duplicado entre 1945 y 1974. Con un 6% de la población mundial, EEUU consumía el 33% de la energía de todo el mundo. Al mismo tiempo, la economía norteamericana mantenía una cuarta parte de la producción industrial mundial, lo cual quiere decir que los trabajadores norteamericanos eran cuatro veces más productivos que la media global, pero a cambio el país consumía cinco veces más energía.

El petróleo, sobre todo el procedente de Oriente Medio, se pagaba en dólares estadounidenses, con los precios también fijados en dólares. Durante el mandato del presidente Richard Nixon, el modelo económico norteamericano estaba ya agotado, el crecimiento era nulo, y sin embargo la inflación ya empezaba a ser preocupante. Durante el verano de 1971, Nixon estaba bajo una fuerte presión pública para que actuara de forma tajante ante este detenimiento económico. Para provocar una caída del precio del oro en los mercados internacionales, Nixon abandonó el patrón oro el 15 de agosto de 1971, finalizando así el sistema de Bretton Woods, que había funcionado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. El dólar fue devaluado en un 8% en relación con el oro en diciembre de 1971, y se volvió a devaluar en 1973.

Fundación de la OPEP

La OPEP era un grupo de catorce países, incluyendo siete naciones árabes, pero también otros grandes exportadores de petróleo del mundo en desarrollo. Se formó el 17 de septiembre de 1960 para protestar contra la presión de las grandes compañías petroleras, que pretendían reducir los precios recortando los pagos a los productores. Inicialmente funcionaba como una unidad de comercio informal encargada de la venta del petróleo de los países desarrollados. Limitaba sus actividades a intentar incrementar los beneficios de la venta de crudo a las compañías de Occidente y mejorar el control sobre los niveles de producción. Sin embargo, a principios de los '70 empezó a mostrar su fortaleza.

Embargo árabe de crudo

El 16 de octubre de 1973, como parte de la estrategia política derivada de la Guerra del Yom Kippur, la OPEP detuvo la producción de crudo y estableció un embargo para los envíos petrolíferos hacia Occidente, especialmente hacia Estados Unidos y los Países Bajos. También se acordó un boicot a Israel. Puesto que en condiciones normales las fluctuaciones en la demanda del petróleo son pequeñas (cuando sube el precio sólo se compra un poco menos), los precios tenían que subir drásticamente para conseguir que se redujera notablemente la demanda, y así poder establecer un nuevo nivel de consumo impuesto por la oferta. Gracias al embargo se consiguió este objetivo. El control del gobierno norteamericano, pensado para mantener el precio a unos niveles aceptables, acabó aumentando el impacto económico debido a los cortes de suministro. Como consecuencia, se inició una prolongada recesión y aumentó notablemente la inflación. Esta situación duraría hasta principios de los años '80.

Los efectos del embargo son claros: se duplicó el precio real del crudo a la entrada de la

refinería y se produjeron cortes de suministro. Todo esto aceleró una etapa económica negativa en el mundo occidental que ya había empezado, y llevó a una recesión global durante el año siguiente.

A largo plazo, el embargo produjo un cambio en algunas políticas estructurales de Occidente, avanzando hacia una mayor conciencia energética y una política monetaria más restrictiva para combatir mejor la inflación.

Cronología

1973

23 de agosto: Se reúnen en Riad y negocian en secreto un acuerdo por el que los árabes utilizarán el "arma del petróleo" como parte del inminente conflicto militar.

15 de septiembre: La OPEP declara un frente de negociación, consistente en los seis países del Golfo Pérsico, para presionar al alza los precios y finalizar su apoyo a Israel, establecido en los acuerdos de Teherán de 1971.

6 de octubre: Egipto y Siria atacan a Israel el día del Yom Kippur, comenzando así la cuarta guerra árabe-israelí, más conocida como Guerra del Yom Kippur.

8-10 de octubre: Las negociaciones de la OPEP con las compañías petrolíferas para revisar los acuerdos de 1971 fracasan.

16 de octubre : Arabia Saudita, Irán, Irak, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Catar suben los precios unilateralmente en un 17% hasta los 3,65 dólares por barril y anuncian cortes de suministro.

23-28 de octubre: El embargo árabe de crudo se extiende hasta Holanda.

5 de noviembre: Los exportadores árabes reducen la producción en un 25%. Posteriormente se reduciría un 5% más.

23 de noviembre: El embargo árabe empieza a afectar también a Portugal, Rodesia y Sudáfrica.

27 de noviembre: El presidente Richard Nixon firma una ley para emergencias relacionadas con la escasez de crudo, imponiendo controles en el precio, la producción, la logística y la venta.

9 de diciembre: Los ministros de energía de los países árabes acuerdan una futura reducción de la producción en otro 5% para "los países no amigos", que entraría en vigor en enero de 1974.

25 de diciembre: Los ministros de energía árabes cancelan la reducción anterior. El ministro saudí Yamani promete un incremento de un 10% en la producción de la OPEP.

1974

7-9 de enero: La OPEP decidió congelar los precios hasta el 1 de abril del mismo año.

11 de febrero: El secretario de estado estadounidense Henry Kissinger presentó un proyecto de independencia energética para EE.UU.

12-14 de febrero: Los progresos en la distensión árabe-israelí provocaron debates sobre la estrategia energética entre los líderes de Argelia, Egipto, Siria y Arabia Saudita.

17 de marzo: Los ministros de energía árabes, con la excepción de Libia, anunciaron el fin del embargo contra Estados Unidos.

Impacto económico inmediato del embargo

Los efectos del embargo fueron inmediatos. La OPEP obligó a las compañías petroleras a aumentar los precios de forma drástica. El precio del petróleo se cuadruplicó desde 1974 hasta llegar casi a los 12 dólares por barril (75 dólares/m³).

Los países de Oriente Medio, que habían estado dominados por las potencias industriales durante mucho tiempo, acababan de tomar el control de un producto básico. El flujo de capital se invirtió y los países exportadores de petróleo comenzaron a acumular una enorme riqueza. Algunos de los ingresos fueron distribuidos entre otros países subdesarrollados, cuyas economías habían quedado atrapadas entre el aumento del precio del petróleo y una disminución del precio de sus propias exportaciones de productos básicos y materias primas, a causa de la reducción de la demanda occidental. Además, gran parte de estos flujos de capital se gastaron en compras masivas de armas que exacerbaban tensiones políticas, en particular en Oriente Medio.

Los estados miembros de la OPEP, en vías de desarrollo, comenzaron a nacionalizar sus empresas petrolíferas. En particular, los saudíes habían adquirido el control de Aramco, plenamente nacionalizada en 1980 bajo el gobierno de Ahmed Zaki Yamani. Debido a que otros miembros de OPEP siguieron su ejemplo, los ingresos del cartel se dispararon. Arabia Saudita, inundada de beneficios, realizó una serie de ambiciosos planes quinquenales de desarrollo, de los cuales el más ambicioso, que comenzó en 1980, preveía una inversión pública de 250 mil millones de dólares. Otros miembros del cártel también comprometieron importantes programas de desarrollo económico.

Al mismo tiempo, el caos se había adueñado de Occidente. En Estados Unidos, el precio de venta al público de un galón de gasolina pasó de un promedio de 38,5 céntavos en mayo de 1973 a 55,1 centavos en junio de 1974. Mientras tanto, la Bolsa de Nueva York perdía 97 mil millones de dólares de su valor en seis semanas.

Con el inicio del embargo, las importaciones petrolíferas de EEUU procedentes de los países árabes se redujeron desde los 1,2 millones de barriles (190000 m³) diarios hasta los 19000 barriles (3000 m³). El consumo diario disminuyó en un 6,1% entre septiembre y febrero, y un 7% durante el verano de 1974, cuando Estados Unidos sufrió el primer período de escasez de combustible desde la Segunda Guerra Mundial.

Debido a la interdependencia mundial a nivel social y económico, los países industrializados importadores de petróleo no comunistas asistieron a una repentina inflación y una recesión económica. En los países industrializados, especialmente en Estados Unidos, la crisis provocó que las condiciones de vida se volvieran muy adversas para los desempleados, los grupos sociales marginados, algunos trabajadores de mayor edad, y cada vez más, para los trabajadores más jóvenes. Las escuelas y oficinas en EEUU tuvieron que cerrar a menudo para ahorrar el combustible de la calefacción, y las fábricas tuvieron que reducir la producción y despedir trabajadores. En Francia, la crisis del petróleo puso fin al período conocido como Trente Glorieuses, los últimos 30 años de alto crecimiento económico, y comenzaron los años de desempleo permanente.

El embargo no fue uniforme en toda Europa. De los nueve miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE), Holanda se enfrentó a un embargo total por su apoyo a Israel, el Reino Unido y Francia mantenían prácticamente el mismo abastecimiento (por haberse negado a permitir a Estados Unidos utilizar sus aeródromos y haber establecido un embargo de armas y suministros tanto para los árabes como para los israelíes), mientras que los otros seis se enfrentaban a recortes parciales. El Reino Unido ha sido tradicionalmente un aliado de Israel. De hecho, el gobierno de Harold Wilson había apoyado a los israelíes durante la Guerra de los Seis Días, pero su sucesor, Edward Heath, había modificado esta política en 1970, pidiendo a Israel que volviera a sus fronteras previas a la guerra de 1967. Los miembros de la CEE no habían conseguido establecer una política común durante el primer mes de la Guerra de Yom Kippur. Sin embargo, emitieron una declaración el 6 de noviembre, una vez que el embargo y el aumento del precio ya habían comenzado; esta declaración, interpretada como pro-árabe, apoyaba la línea franco-británica, y así la OPEP levantó el embargo a todos los miembros de la CEE. La subida de los precios tuvo un impacto mucho mayor que el embargo en Europa, especialmente en el Reino Unido (donde esta circunstancia se sumó a la huelga de los mineros del carbón a causa una crisis energética durante el invierno de 1973-74, un factor importante en el cambio de gobierno).

A pesar de ser también un objetivo del embargo, Japón superó especialmente bien las secuelas de la crisis energética mundial de los años '70 en comparación con otros países desarrollados e importadores de petróleo. Los fabricantes de automóviles japoneses lideraron la revolución en este sector. Los grandes automóviles de los años '50 y '60 se sustituyeron por vehículos mucho más compactos y eficientes desde un punto de vista energético. Por otra parte, en Japón había ciudades con una densidad muy alta de población y por tanto con unos transportes públicos muy desarrollados.

Unos meses más tarde amainó la crisis. El embargo se levantó en marzo de 1974 después de las negociaciones de la Cumbre Petrolífera de Washington, pero los efectos de la crisis energética se notaron durante toda la década de los 1970. El precio de la energía continuó aumentando el año siguiente, en consonancia con el debilitamiento del dólar en los mercados mundiales.

Control de precios y racionamiento

La crisis se agravó aún más a causa del control de los precios en Estados Unidos, que

limitó el precio del "petróleo antiguo" (ya descubierto), mientras permitía que el petróleo recién descubierto pudiera ser vendido a un precio más elevado, lo que supuso una retirada del petróleo antiguo del mercado y una escasez artificial. El objetivo era promover las prospecciones petrolíferas. Esta escasez llevó al racionamiento de gasolina (que también se produjo en muchos otros países). Los automovilistas se enfrentaron a largas colas en las gasolineras.

Mantenimiento y reducción de la demanda

En 1973, Nixon nombró a William E. Simon como el primer director de la Oficina Federal de Energía. Para intentar reducir el consumo, en 1974 se estableció un límite máximo de velocidad de 55 mph (unos 90 km/h) mediante la Ley de Emergencia de Ahorro de Energía en Autovías. Por otro lado, en 1975 se constituyó la Reserva Estratégica de Petróleo de EEUU, y en 1977 se creó el Departamento de Energía, además de la Ley Nacional de Energía de 1978.
(...)
La crisis también concienció a las empresas y los particulares sobre el ahorro energético. Muchos periódicos llevaban anuncios a página completa.

Después de que los estándares de la CAFE fueran aprobados por el Congreso en 1975, los "Tres Grandes" fabricantes de automóviles de EEUU pusieron en marcha la reducción de los tamaños de los automóviles para que tuvieran un consumo máximo de 9 litros a los 100 km. En 1980 ya no había automóviles de lujo con 3,3 m de distancia entre ejes y peso bruto promedio de 2000 kg. Los fabricantes de automóviles comenzaron a imitar a los fabricantes europeos eliminando gradualmente la tradicional tracción trasera, menos eficiente que la tracción delantera.(...)"

Entonces llegó la segunda crisis del petróleo:

El antiguo territorio de Persia, que fue colonizado por Reino Unido, había sido dividido en dos porciones: Irán e Irak. En él se habían descubierto importantes indicios de yacimientos de petróleo. Ambos Estados pasarían a ocupar puestos de primer orden entre los exportadores de petróleo.

En el Irán de 1979, el gobierno monárquico del Shah, hasta entonces una monarquía relativamente moderna y liberal, se vió de pronto convulsionada por una serie de protestas internas de oscuro origen, hoy casi unánimemente atribuídas a operaciones secretas de los servicios de espionaje estadounidenses y británicos. Varias huelgas en las refinerías de petróleo, así como protestas callejeras organizadas, fueron duramente reprimidas por el ejército.

La familia gobernante monárquica del Shah se vió forzada a exiliarse en occidente. Sectores religiosos radicales, encabezados por los Ayatolás, líderes religiosos ultraortodoxos chiítas, tomarían las riendas del país, en un golpe de Estado orquestado mediante la demagogia y el populismo basados en la

religión y la violencia. Se establecería así un régimen opresivo sobre el pueblo iraní, y a escala internacional, el desasosiego y la incertidumbre sobre la continuidad de las exportaciones de crudo iraní, al no comprenderse bien en ese momento las causas de la situación, ni por tanto su evolución a futuro.
El precio del crudo, en un ambiente de especulación mercantil y supuesto temor a un nuevo desabastecimiento, tras los hechos de 1973, volvió a dispararse, llegando esta vez a rozar los 40$/barril.

Por si fuera poco, en 1980, escasamente un año después de la llegada al poder en Irán de los ayatolás, Irán e Irak entran en guerra, aparentemente por conflictos territoriales fronterizos y tensiones atávicas perso-árabes, pero sin duda animados por la aportación masiva de armamento por parte de los dos bloques de la Guerra Fría, pero en especial por parte de Estados Unidos, en lo que posteriormente se conocería como el escándalo "Iran-contra", de intercambio de armas por petróleo.

Wikipedia resume así los acontecimientos: *"El 22 de septiembre de 1980 comienza la guerra entre Irán e Irak. El precio del barril de petróleo alcanza los 39 dólares, que teniendo en cuenta la inflación se corresponden con 92.5 dólares de septiembre de 2005. La congelación de exportaciones iraníes provoca la casi instantánea subida de precios, lo que afecta al mercado global del petróleo.*

En este nuevo contexto:

Japón se ve privado de una parte considerable de sus suministros. Tras dos años de relativa abundancia y gran estabilidad de precios, el nivel de las reservas es muy pequeño en todos los países.

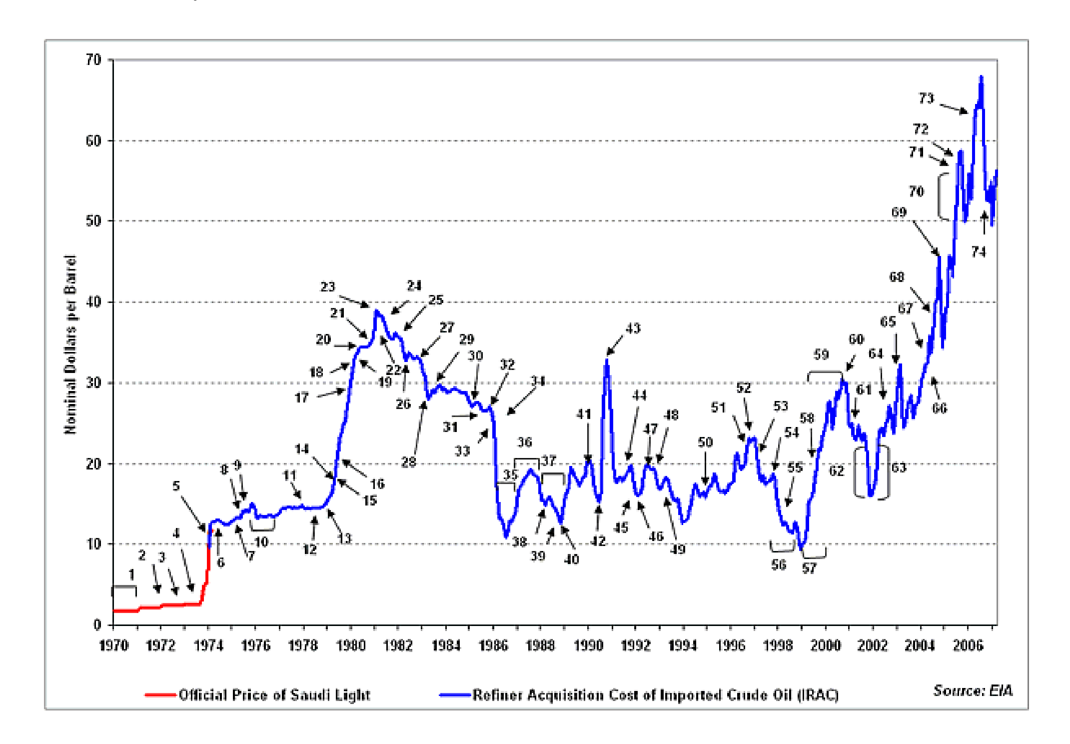
Así, la alarma se extiende y los países de todo el mundo intentan reconstituir su capital. Se adoptan medidas: restricciones al consumo, se subvenciona la importación (Estados Unidos); simultáneamente los especuladores aprovechan la situación para hacer negocio. Y todo ello a pesar del aumento de la producción saudí y el reinicio parcial de exportaciones iraníes. Tanto la OPEP como otros países productores aprovechan la situación: Los precios se disparan.

Finalmente, a finales de 1981 la situación se empieza a normalizar con la bajada generalizada de precios por parte de los países productores."

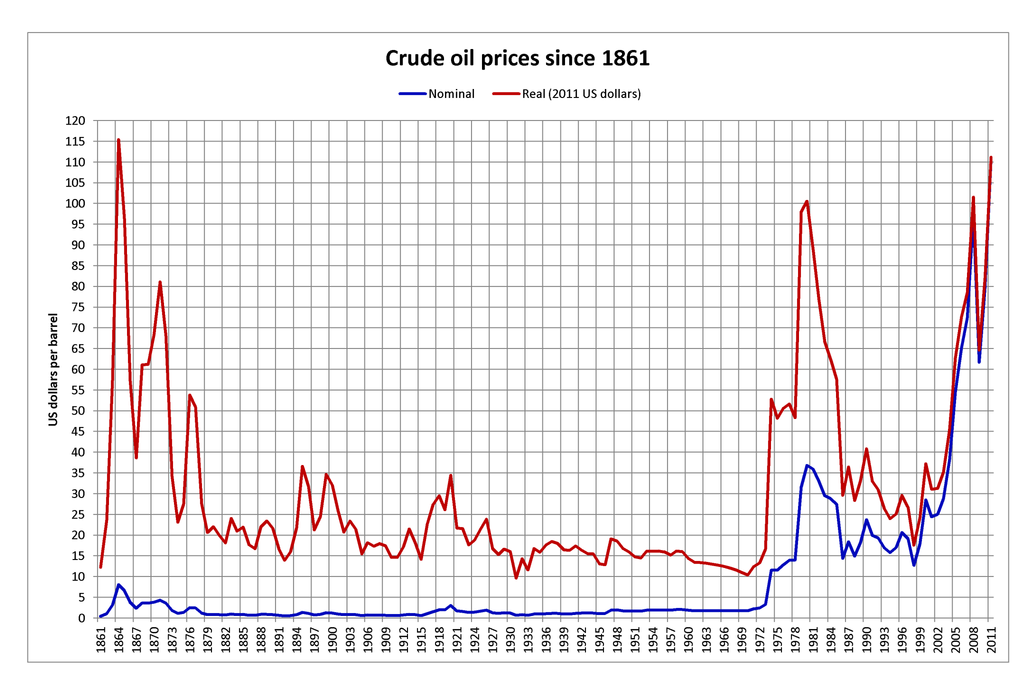
Todos estos son hechos bien conocidos por la opinión pública mundial en la medida en que forman parte de cualquier temario de Historia contemporánea

de cualquier centro de enseñanza secundaria preuniversitaria.

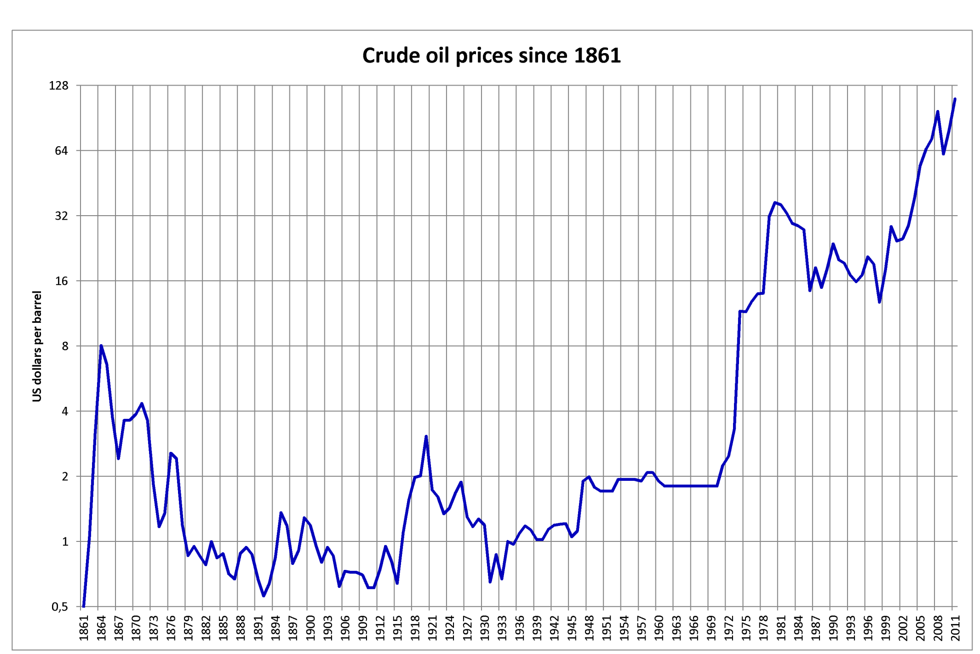
La evolución del precio del crudo es a todas luces considerada un barómetro extremadamente sensible de la evolución de las relaciones entre los países de la OPEP y occidente, y la variable comercial principal del mercado internacional, y así, la variable económica mundial más sensible.



Cada cambio en el precio del petróleo es causado históricamente por una circunstancia, típicamente política, de abasto internacional. El caso de los años desde 2003 hasta la actualidad no son excepción alguna. Consúltese la fuente para el detalle. (Fuente: Wikipedia, entrada "Oil price chronology")



Precio del petróleo entre 1861 y 2011 (Fuente: Wikipedia, entrada "Price of Petroleum")



Precio del petróleo entre 1861 y 2011, escala vertical (precios) logarítmica
(Fuente: Wikipedia, entrada "Price of Petroleum")

3- Los hechos de la política geoestratégica mundial en el cambio de milenio

Se habla pues desde el año 1973 del "arma del petróleo".

Lo que tal vez sea menos conocido, pero igualmente interesante, es que desde el año 1970 la extracción de crudo estadounidense comenzó a declinar.
Cabe preguntarse si se ello se debió simplemente al patrón de consumo derrochador del "American way of life", sumado a la finitud de las reservas (teoría del Cénit del Petróleo, o "Peak Oil", ideada por el geofísico petrolero King Hubbert, basándose en la supuesta distribución similar a una campana de Gauss de la población del conjunto de datos, supuestamente naturales, referidos a la extracción de petróleo de un yacimiento, o de una región dada, ya sea EEUU, o el planeta Tierra en su conjunto), o bien si hay en este hecho algo más, como el establecimiento de una estrategia interna de reserva de un recurso finito estratégico, frente a la conveniencia de importación de crudo a muy bajo precio desde el extranjero...

De esta forma, la creciente tensión internacional de la Guerra Fría a lo largo de la década de los 80, culmina en una desquiciada carrera armamentística que acaba por colapsar la política de las dos superpotencias, con la caída del muro de Berlín y del denominado telón de acero en el año 1989, mientras en EEUU se afianza un gobierno en la sombra que obtiene su poder de varias actividades mezquinas, como el corrupto entramado de negocio de la enormemente sobredimensionada industria del denominado complejo militar-armamentístico. Desde los años 60, varios presidentes norteamericanos venían llamando la atención acerca de este hecho que ponía en grave riesgo ya no sólo a la democracia estadounidense, sino al mundo entero. Agentes cercanos a la mafia -el crimen organizado- se habían posicionado en el seno mismo de la CIA y de las corporaciones fabricantes de armas, con lo cual una doctrina de guerras inacabables, siguiendo el modelo de lucro industrial-armamentístico de EEUU durante la IIª guerra mundial, era previsible, además de una estrategia de control del lucro y de los intereses cruzados entre los principales mercados.

-Hay que mencionar que no sólo el mercado armamentístico internacional, mayoritariamente ilegal, pero típicamente controlado por los Estados, supera desde los 80 en importancia y determina al del petróleo, como hemos visto, sino que todo ello es determinado a su vez por un nuevo mercado que supera a estos dos, y que es desde entonces el mercado número 1 mundial en términos de movimiento de capitales a escala internacional. Este mercado tiene lógicamente un impacto primordial no sólo en las políticas internacionales y

los grandes flujos financieros, sino en la mismísima salud mental de las élites y de sus pueblos: se trata ni más ni menos que del mercado de la droga, el narcotráfico a escala mundial, y está centrado en la producción de heroína en Afganistán, y sobretodo en la de cocaína en Sudamérica, así como en su consumo en los países ricos, fundamentalmente EEUU y Europa. Este tema es detalladamente desarrollado y documentado por Noam Chomsky en su obra "El miedo a la democracia".-

A lo largo de los años 90, el precio del petróleo se sitúa entorno a valores próximos a los 27$/barril. Cualquier subida o bajada del orden de un dólar, o incluso de medio dólar, era profusamente comentada desde hacía más de diez años en los noticiarios de los medios de comunicación, haciendo particular énfasis en las consecuencias inmediatas en los datos del paro y de la economía en general, tanto a nivel periodístico internacional como local.

Pero hubo una excepción a este nuevo período de relativa estabilidad: La primera Guerra del Golfo, que entre el año 90 y 91 enfrentó al régimen del dictador irakí Sadam Hussein, invasor de Kuwait, con el del magnate petrolero tejano y ex-director de la CIA, salpicado por el escándalo de venta de armas a Iran durante la guerra de Iran-Irak, George H. W. Bush (Bush "padre").

Durante el año de esa guerra, la llamada Operación Tormenta del Desierto, el precio del petróleo sufrió una clara burbuja, tal vez el ejemplo más gráfico del efecto directo en el precio del petróleo, de una convulsión política en Oriente Medio, región que acumula la mayoría de las reservas de petróleo mundiales.

La opinión pública estadounidense no perdonaría a Bush padre, quien sería derrotado en la siguientes elecciones del 93 por el demócrata Clinton. Clinton, a lo largo de casi dos mandatos, devolvería al mundo a un período de no-amenaza de Oriente Medio, y así de retorno a la estabilidad de los precios del crudo, entorno a los 27$/barril, permitiendo una recuperación económica global.

Y eso fue así hasta que en 1998 una becaria de la Casa Blanca, licenciada en Psicología, apellidada Lewinsky, hizo acto de aparición en escena al revelar haber mantenido relaciones íntimas con el Presidente Clinton.
Clinton negaría torpemente los hechos. Sin duda mal asesorado, su gobierno adoptó frente a la opinión pública un bochornoso discurso de distracción mediante una campaña de demonización de Sadam Hussein, llegando hasta el límite atroz de bombardear Irak, con el apoyo de Reino Unido, en ese mismo año...

La OPEP, por su lado, estableció la banda de precios 22-28$/barril en el año 2000, en gesto de calmar los ánimos.

Sin embargo, en la siguientes elecciones presidenciales del 20 de enero de 2001, el hijo de George H. W. Bush, George W. Bush, alcanzaría el puesto de Presidente, en unas circunstancias dignas de mención:
Bush fue nombrado presidente en 2001 mediante el fraude histórico en las votaciones del Estado de Florida, Estado gobernado por su propio hermano. Sería la primera vez desde 1888 que un presidente de EEUU llegase a la Casa Blanca sin haber obtenido la mayoría de los votos del país, y también la primera desde 1876 en que en el nombramiento interviniese una Corte Suprema, la de Florida. El recuento de votos manual de las papeletas de Florida, irregular, otorgó así a Bush una diferencia favorable de 576 votos frente a su adversario Al Gore, que le abrió las puertas de la Casa Blanca... ¡Un auténtico Golpe de Estado en EEUU, la primera potencia militar mundial! Un "putsch" en toda regla.

Así acabarían desencadenándose una serie de dramáticos acontecimientos que nos llevarían hasta nuestros días.

Estos acontecimientos comenzarían para la opinión pública el día 11 de septiembre de 2001, a los pocos meses de la entrada de Bush en la Casa Blanca, con unos muy controvertidos atentados en Nueva York, atribuídos inmediatamente por la administración estadounidense, y los medios de comunicación afines, al terrorismo islámico, y en concreto a Osama Bin Laden, hijo de magnates saudíes y ex-colaborador de la CIA en la guerra de Afganistán frente a la URSS. Aún más sospechosamente, el gobierno de G. W. Bush sería vicepresidido por el empresario petrolero Dick Cheney.

Adicionalmente, incluso parece ser que la serie de extraños acontecimientos se iniciaría, según muchos analistas, en tiempos inmediatamente previos a los hechos del escándalo Lewinsky, habiendo sido detectados movimientos de tipo especulativo de grandes cantidades de divisas en el entorno de la Reserva Federal Estadounidense, justo después de que el precio del petróleo tocase valores mínimos durante el mandato Clinton.

Los hechos posteriores al 11 de septiembre de 2001 son bien conocidos. Los medios de comunicación estadounidenses venían sosteniendo una intensa campaña propagandística de demagogia contra los talibanes afganos, y en concreto contra el grupo terrorista Al-Qaeda, liderado por Bin Laden. También comenzarían una muy peculiar amalgama que incluiría un supuesto apoyo a

Al-Qaeda por parte del gobierno laicista irakí del desde hace años convenientemente demonizado Sadam Hussein.
La farsa demagógica alcanzaría un clímax, llegando incluso el Secretario de Defensa estadounidense a presentarse ante el Consejo de Seguridad de la ONU agitando un frasquito con lo que aseguraba era una muestra de Antrax, arma biológica de destrucción masiva que el Gobierno Bush acusaba de tener al mandatario irakí, en contra de la opinión de los expertos de la ONU que venían en años anteriores haciendo visitas regulares a las instalaciones a lo largo y ancho de Irak.

Así, con el efecto de shock acumulado en la opinión pública, en 2001 el ejército estadounidense, en violación flagrante del mandato de Naciones Unidas, y encabezando una alianza militar respaldada notoriamente por Reino Unido, invade primero Afganistán, y dos años después, en marzo de 2003, Irak. Se iniciaron así dos invasiones, dos guerras sangrientas, ilícitas, ilegales e inmorales, que aún hoy, más de diez años después, siguen desangrando a la región.

La respuesta de la OPEP, en enero de 2005, fue suspender la banda de precios de entre 22 y 28 dólares por barril. Así, el precio del petróleo, que venía aumentando exponencialmente desde marzo del 2003, debido a la especulación e incertidumbre en los mercados, continuaría su tendencia de ascenso vertiginoso, hasta tocar su techo histórico y luego descender bruscamente tan pronto Obama llegase a la presidencia de EEUU en 2008.

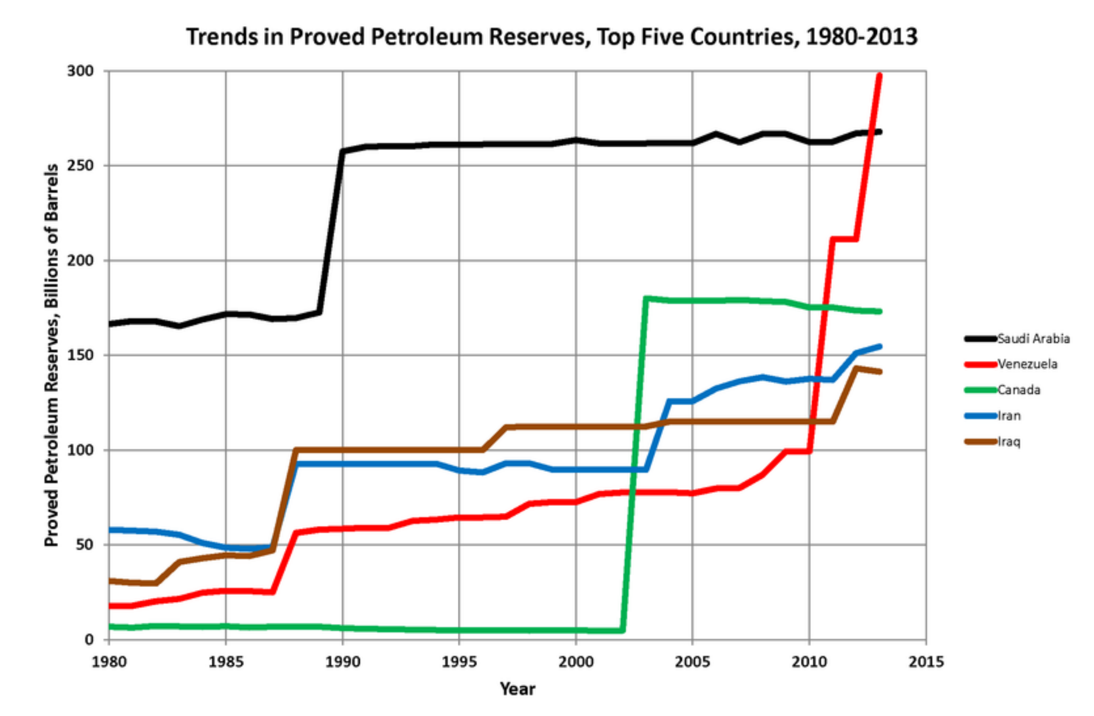
La invasión de Afganistán en 2001, dos años antes de la de Irak, y nada más llegar Bush a la presidencia, es un episodio sobre el que también hay que detenerse y profundizar las interpretaciones.
Obviamente se trata del territorio donde se sitúa la guerrilla talibán y el grupo terrorista Al-Qaeda, encabezado por el saudí Bin Laden, a quien se señala con el dedo como culpable de los atentados del 11-S.
Sin embargo, ¿justifica o explica sin lugar a dudas tal argumento la invasión militar de Afganistán?
Y es que el país de Asia Central no es un productor importante de petróleo. Su mercado principal es el de las armas (promover el gasto armamentístico ya sí es un argumento creíble, conociendo el sobredimensionamiento del complejo industrial-armamentístico empresarial estadounidense y sus conexiones con destacados miembros del Gobierno estadounidense...), junto con el de la heroína.
Sin embargo hay un dato que muchos desconocen: Afganistán poseería la mayor reserva mundial de un raro mineral estratégico, el Litio.

El Litio es utilizado en la industria electrónica para fabricar las baterías recargables de los dispositivos de electrónica de consumo (baterías de ión Litio), que suponían en esos años un mercado emergente a nivel mundial de teléfonos móviles, ordenadores portátiles, etc. Pero el Litio es también crucial para fabricar misiles, satélites, e incluso, a futuro, los vehículos eléctricos. Todo ello requiere de un acceso comercial seguro a este raro elemento mineral.

Pero el valor político-económico fundamental para los valedores de Bush en cuanto a la operación bélica en Afganistán sería, además del de abrir un mercado de gasto armamentístico, el de atacar, en supuesto acto de venganza, a quien se vendió falazmente a la opinión pública occidental como colaborador del dictador Sadam Hussein, componiendo la figura del "eje del mal" en más de un sentido. Ello allanaría el camino para invadir después Irak, y de rebote lograr multiplicar el precio del barril, algo que los empresarios petroleros tejanos como los Bush, o Cheney, deseaban para, entre otras razones, revalorizar sus propias reservas privadas en Estados Unidos.

Aún más, el conflicto religioso tradicional entre chiíes y sunníes, que había sido apaciguado en el seno de la OPEP con la llegada de Hugo Chávez al gobierno de Venezuela, sería posiblemente invocado para complacer económica y políticamente a Arabia Saudí. Recordemos que Arabia Saudí es socio comercial de primera línea de los Estados Unidos, y núcleo del sunnismo, frente a la mitad de la antigua Persia (Iran, Irak, etc.), ya no sólo parcialmente chiíta, sino incluso parcialmente laica y con contactos con la por esa época debilitada Rusia, noqueada temporalmente por sus conflictos internos, durante el caos del gobierno Yeltsin y el asalto de los oligarcas al gobierno y a las empresas de gas y petróleo. Irónicamente, el propio Chávez sacaría rédito económico y político de la inflación petrolera y de la política de Bush, así como lo harían todos los demás exportadores, como Rusia, Iran, etc.., sin olvidar a las empresas petroleras (5 de las 10 mayores empresas del mundo son empresas petroleras...).

El valor geoestratégico central de Irak para EEUU, por otro lado, es en esos años algo bien conocido por todos: Irak es la segunda mayor reserva de petróleo mundial, sólo por detrás de Arabia Saudita... Este dato se refiere al petróleo convencional, y de todas maneras su estimación es discutible. De hecho, fuentes informadas indican que Irak sería en realidad la primera reserva mundial.



Tendencias en las Reservas Probadas de petróleo de los 5 principales países entre 1980 y 2013. Se observa que no ha habido descenso en las reservas probadas que justifique ni el encarecimiento desde 2003 ni la explicación del "Peak Oil". Bien al contrario, se han producido aumentos muy importantes en las reservas probadas, lo cual debería haber lastrado a la baja los precios...
Nótese por otro lado que los ascensos bruscos en reservas probadas (no confundir con reservas recuperables) de Venezuela y Canadá se refieren a yacimientos de muy baja tasa de recuperación, de petróleos súper-pesados y asfaltos, no comparables con los yacimientos árabes de petróleos muy ligeros, de muy alta calidad y nula necesidad de prerefinado. -Ver anexo para explicación-. (Fuente: Wikipedia, entrada "List of countries by proven oil reserves")

¡Es tan obvio que casi sobra decirlo! Hacía décadas que en occidente se soñaba con lograr abrir el cerrojo del acceso de las compañías internacionales a los gigantescos yacimientos irakíes, en particular cuando es en esos precisos años cuando el mundo comienza a temblar por el despertar de un coloso ávido de crudo y rival económico de EEUU en pleno crecimiento: China.
He aquí probablemente el factor silenciado primordial. Los chinos, pero también India y demás países en desarrollo emergente, ansiaban posicionarse en el reparto del pastel que Bush iba a poner en la mesa.

El análisis de esta aparente confluencia parcial de intereses entre EEUU y los dos gigantes del antiguo bloque comunista, junto con algunos BRICS (Brasil comenzaba a posicionarse como nuevo gran productor de petróleo), ha de ser

analizado con suma cautela, y sin escatimar en matices.
Si bien a China le convenía poder explotar yacimientos irakíes, dada su enorme y creciente demanda, por la misma razón la multiplicación del precio del petróleo frenaría su potente desarrollo económico hasta la fecha (aunque no lo pararía...). Para las compañías del gigante asiático, y para el gobierno chino, en definitiva, lo principal sería posicionarse discretamente en primera línea en las pujas por los yacimientos, es decir, asegurarse el acceso al petróleo, a pesar de todo.
-Cabe así preguntarse por los posibles acuerdos secretos previos al 11-S entre la República Popular de China y EEUU para llevar a cabo la operación. No por casualidad, China venía comprando masivamente deuda americana desde hacía años... ¿Sería esa inversión un arma de presión sobre EEUU para poder acceder a los yacimientos? ¿Sería una manera de pagar la operación militar? Ambas cosas, probablemente.

El gigante chino, del cual se esperaba desde hacía dos siglos el despertar, es sin duda el factor menos conocido por el gran público en cuanto a los verdaderos intereses geoestratégicos tras la sangrienta invasión. La alianza de intereses, tan improbable desde una óptica de la Guerra Fría, pasaría a ser una explicación lógica al hecho constatado por periodistas como el televisivo Jon Sistiaga de que las primeras compañías extranjeras en hacerse con la explotación de muchos de los yacimientos irakíes serían las chinas, y no las estadounidenses, como cabría imaginar. El prestigioso periodista sería apartado de las cadenas de difusión en abierto, y su exitoso programa de televisión inmediatamente cancelado, tan pronto revelaría esta llamativa información al gran público.-

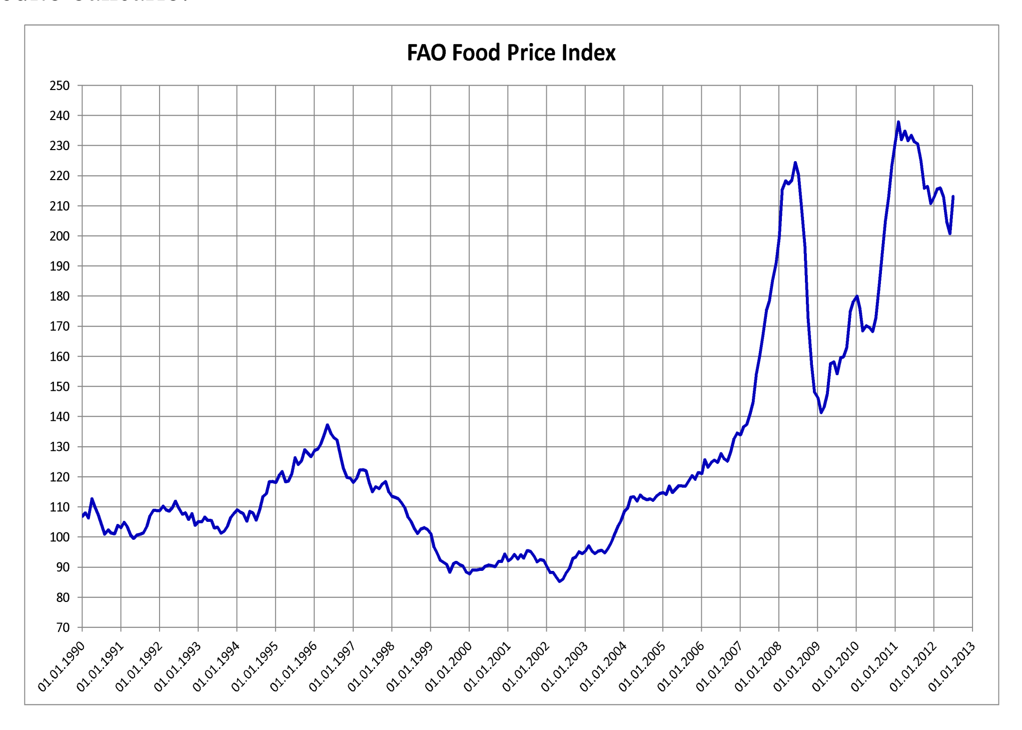
Para Rusia, por su lado, depauperada por un siglo de desastrosa economía planificada a partir de una demagógica filosofía maniquea (materialismo dialéctico, marxismo, clasismo, dictadura del proletariado...), burocracia, y Guerra Fría, así como atacada desde dentro por sus oligarcas especuladores judíos (Yanukovich, etc.), la multiplicación del precio del petróleo iba a ser un bálsamo y una oportunidad de resurgimiento que el nuevo presidente, Vladimir Putin, se iba a encargar de aprovechar, para devolver la dignidad y prosperidad al pueblo ruso.
Ciertamente también el mundo respiraría algo más tranquilo al saber que las arcas de Moscú volvían a llenarse, en particular cuando existe un enorme arsenal nuclear cuyo mantenimiento venía degradándose en los años anteriores, llegándose incluso a producir casos de venta de material sensible en el mercado negro armamentístico internacional...

Por otro lado el papel del lobby judío internacional sería también clave, desde

EEUU e Israel, ya con Obama, hijo de madre judía, en la Casa Blanca...

Siendo Irak el lugar histórico del cautiverio hebreo en la antigua Babilonia, habiendo Sadam Hussein cometido la bravuconada de amenazar con atacar Israel con unos misiles de largo alcance que los bombardeos de Bush padre y Clinton ya se habían ocupado en inutilizar, y siendo todo ello certificado por los inspectores de la ONU, los integrantes del think tank del PNAC (Project for the New American Century) verían triunfar sus atroces planes neocolonialistas.

En cualquier caso, la consecuencia inmediata en la economía mundial de la invasión de Irak podía a estas alturas conocerla y haberla previsto cualquiera: una crisis de fuerte encarecimiento del petróleo, y su consecuencia inmediata, una escalada de los precios de los alimentos en todo el planeta, es decir, una consecuente crisis económica mundial en todos los sectores que afectan al ciudadano de a pie diariamente, incluyendo la desaparición de líneas de crédito bancario.



Evolución del índice de precios de los alimentos de la FAO (Naciones Unidas). El aumento exponencial de los precios mundiales de los alimentos desde 2003 coincide con el aumento del precio del petróleo desde 2003, lo cual evidencia el origen de esta crisis y lo que significa para la economía real de las familias del mundo entero. (Fuente: Wikipedia, entrada "2007-2008 world food price crisis")

Obviamente, los dos mercados que sí se verían beneficiados serían los de las armas y los del petróleo. Pero esos beneficios no los gozaría el ciudadano de a pie. Al contrario: serviría para lucrar sólo a manos privadas, y empobrecería aún más a las clases medias y bajas. La desigualdad en medio mundo sufriría un aumento considerable.

Sin embargo, la noticia mayúscula adicional es aún hoy el casi absoluto silencio mediático mundial acerca de la obvia relación causa-efecto entre dicha invasión y el encarecimiento del petróleo que efectivamente se ha producido desde ese año 2003 y que desencadena toda la serie de acontecimientos de la crisis que ahora algunos, faltos de rigor, llaman Gran Recesión y además achacan a causas improbables.

Hablamos nosotros en cambio de la Tercera Crisis Mundial del Petróleo, de la verdadera y evidente causa de la severa Crisis Económica Mundial actual, en consecuencia al paso del precio del petróleo de 27$/barril a valores superiores a 100$/barril (llegándose en el año 2008 a la cifra récord de más de 147$/barril, en julio de 2008, justo antes de la llegada de Barack H. Obama a la Casa Blanca).

De esta tercera crisis del petróleo, una grave crisis económica, sin que tampoco nadie diga nada, sale perjudicada una región clave: Europa. Es la Unión Europea un estado fallido, sin soberanía verdadera, a pesar de ser, una vez sumados los productos interiores brutos de sus diferentes miembros, el n°1 mundial a nivel económico. ¡Qué gran traición la de Blair y Aznar! Mejor dicho aún: ¡Qué gran traición la de las casas reales Británica y Española!
Una situación similar viviría Japón: un estancamiento económico y demográfico, aunque eso sí, igual que Europa, dentro de unos límites de riqueza y bienestar altos, aún dentro de niveles de soberanía somera.

EEUU, Canadá y México, se ven beneficiados por la crisis, pasando incluso EEUU, por primera vez en su historia, a exportar crudo, y sobretodo gas, derivados del fracking.

Los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) se verían afectados en diferentes formas. Brasil y Rusia verían aumentar sus ingresos, al ser exportadores de petróleo. India, China y Sudáfrica, importadores netos de petróleo, se han visto en cambio perjudicados.
En cualquier caso ninguno de estos países abandona el crecimiento.

En Asia Central, varios países que esperaban a desarrollar grandes proyectos, como los del Mar Caspio, sin duda les ha venido bien la crisis. A los

importadores, al revés, claro.
A los países asiáticos restantes, sin duda les perjudica la crisis de precios del petróleo. Lo mismo para los de Oceanía, con la excepción de Malasia y Brunei, y si acaso Australia, que sale beneficiada al poder explotar con ventaja sus yacimientos submarinos gracias a los elevados precios.

En casi toda Sudamérica, ensombrecida en tres décadas anteriores por la criminal injerencia de la CIA, la inyección monetaria del encarecido y abundante petróleo (Venezuela, Brasil, Argentina, Colombia, Ecuador, Bolivia, ...) permitiría, ahí sí, un efecto positivo, gracias a una centenaria cultura democrática: el de aupar al poder a líderes populares capaces de generar crecimiento, empezando a suavizar desigualdades terribles y sangrantes guerras civiles internas (Colombia), así como integrando un nuevo eje de poder e intereses comunes: UNASUR.

Finalmente, los países africanos pobres iban a ser los olvidados. No así los ricos en hidrocarburos (Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Sudán, Nigeria, Angola...). Estos últimos iban a ser objeto de una atención especial, con una operación secreta occidental de desestabilización encadenada, que, como un reguero de pólvora siguiendo la costa mediterránea Sur y Este, depondría a todo gobierno distante con EEUU merced a la exacerbación de los maniqueístas conflictos internos: la "primavera árabe". El reguero de sangre y pólvora sigue ardiendo hoy en Siria, ya tocando con Irak.

Un sólo país de esa costa mediterránea rica en hidrocarburos no europea se libraría: Israel. Aunque bueno, en realidad se trata del único país que ha estado en guerra interna constante desde hace más de 50 años. Es de hecho donde nació todo esto de las crisis petroleras. No hay que olvidarlo.

¿Será casualidad que Israel esté ahora comenzando a dar a conocer que hay yacimientos de hidrocarburos en sus costas?

4- Los culpables

Una vez hemos visto las cifras de los cientos de miles seres humanos asesinados por la violencia perpetrada por los militares occidentales, y en particular estadounidenses, en Oriente Medio (más de 100.000 víctimas mortales civiles en Irak, y entre 14.000 y 20.000 víctimas mortales en Afganistán, hasta fecha de hoy) y que la crisis económica mundial es causada por dichas criminales invasiones, ahora hay que señalar sin pudor a los culpables de idear y perpetrar dichos crímenes abominables.

La invasión de Afganistán e Irak fue ideada por un grupo de oligarcas estadounidenses denominado "Project for the New American Century" que nunca se preocuparon de ocultarlo.

Se trata de, como mínimo, según Wikipedia:

Frank Carlucci, William Kristol, Robert Kagan, Bruce P. Jackson, Mark Gerson, Randy Scheunemann, Ellen Bork, Gary Schmitt, Thomas Donnelly, Reuel Marc Gerecht, Mitch Jackson, Timothy Lehmann, Michael Goldfarb, Daniel McKivergan, Elliott Abrams, Gary Bauer, William J. Bennett, John Ellis "Jeb" Bush, Dick Cheney, Eliot A. Cohen, Midge Decter, Paula Dobriansky, Steve Forbes, Aaron Friedberg, Francis Fukuyama, Frank Gaffney, Fred C. Ikle, Donald Kagan, Zalmay Khalilzad, I. Lewis "Scooter" Libby, Norman Podhoretz, J. Danforth Quayle, Peter W. Rodman, Stephen P. Rosen, Henry S. Rowen, Donald Rumsfeld, Vin Weber, George Weigel, Paul Wolfowitz, Kenneth Adelman, Richard V. Allen, Richard L. Armitage, Gary Bauer, Jeffrey Bell, Jeffrey Bergner, John Bolton, Ellen Bork, Rudy Boschwitz, Linda Chavez, Eliot Cohen, Seth Cropsey, Thomas Donnelly, Nicholas Eberstadt, Hillel Fradkin, Aaron Friedberg, Frank Gaffney, Jeffrey Gedmin, Reuel Marc Gerecht, Charles Hill, Bruce P. Jackson, Eli S. Jacobs, Michael Joyce, Stephen Kantany, Jeane Kirkpatrick, Charles Krauthammer, John Lehman, I. Lewis Libby, Tod Lindberg, Rich Lowry, Clifford May, John McCain, Joshua Muravchik, Michael E. O'Hanlon, Martin Peretz, Richard Perle, Daniel Pipes, Donald Rumsfeld, Randy Scheunemann, William Schneider, Jr., Richard H. Shultz, Henry Sokolski, Stephen J. Solarz, Vin Weber, Leon Wieseltier, Marshall Wittmann, R. James Woolsey, Dov Zakheim y Robert B. Zoellick.

Por supuesto a esta lista de criminales organizados hay que añadir la lista de Jefes de Estado y miembros de gobierno de los países que protagonizaron las

decisiones políticas de llevar a cabo las invasiones y bombardeos de Irak y Afganistán.

Recordaremos aquí que los crímenes contra la humanidad no prescriben.

Un tribunal, al estilo del que juzgó a los nazis en Nüremberg, deberá ser organizado, para en este caso, condenar a pena capital o prisión perpetua a todos y cada uno de los mencionados genocidas, la mayoría de los cuales, cabe señalarlo, tienen apellidos judíos. ¿Supone esto último una exención de responsabilidad?

Adicionalmente habrán de ser señalados como responsables morales todas las personas en edad de voto que, por acción u omisión, auparon a alguno de esos criminales a puestos políticos.



A la izquierda, el llamado "trío de las Azores": los neoliberales Tony Blair, George W. Bush y José-María Aznar, representantes políticos electos de Reino Unido, EEUU y España, reunidos en el archipiélago de las Azores el día 18 de Marzo de 2003, dos días antes del inicio de la invasión de Irak. A la derecha dos víctimas directas de sus planes, ya en algún país de Oriente Medio como Irak. (Fuente: Página web "www.psoeibi.com")

5- Mentiras mediáticas

Circulan multitud de explicaciones diferentes acerca de la causa y características de la actual crisis económica mundial que no mencionan ni la invasión de Irak desde 2003 ni su consecuencia, la inflación del precio del petróleo. Se habla de "narrativas" acerca de la crisis.

En concreto, ha habido varios tipos de explicaciones vertidas a la opinión pública desde un primer momento. Nos hablan de la crisis económica como una supuesta crisis financiera global derivada de la quiebra y el rescate con fondos públicos de entidades financieras estadounidenses como las bancas de inversión Goldman Sachs y Lehman Brothers. Centran la explicación en la crisis de crédito bancario mundial debida a la supuesta deuda contraída en entidades bancarias y financieras de medio mundo por la adquisición de bonos basura y activos tóxicos que escondían participaciones en las hipotecas basura, o hipotecas subprime, de Estados Unidos. Muchas hipotecas son esas, que son capaces de afectar al mundo entero, ¿no?

Estas explicaciones carecen pues de toda transparencia y verosimilitud, y en ningún caso explican el encarecimiento del petróleo desde 2003, este sí, un comprobado factor de las crisis de la economía mundial. Carecen además de credibilidad, pues nunca mencionan el hecho político internacional mayor del inicio de siglo y milenio, que ha sido la invasión de Irak por parte de EEUU y aliados, con permiso del hecho del ascenso de China. Conocemos además que ha habido un enorme flujo de dinero público regalado a los grandes bancos, incluso en los países que se consideraban ejemplo de liberalismo económico (EEUU sin ir más lejos se consideraba el ejemplo extremo de la no-intervención del Estado en el mercado). Sabemos hoy que los bancos y Estados están compinchados en defraudar a la población. Mienten los bancos tanto en sus cuentas de resultados, como en los conceptos a los que destinan sus fondos. Defraudan a la población los Estados que regalan dinero público a los inmensamente ricos bancos privados.
Otra cuestión válida es: ¿A dónde ha ido a parar realmente ese dinero público que les han regalado? ¿No será que había unos gastos armamentísticos enormes que sufragar (esfuerzo de guerra) y que había que disfrazarlos como hipotecas subprime/bonos basura? ¿No será que había una codicia desmedida y ruin, un auténtico complot de crimen organizado internacional y multinacional?

Para intentar por otro lado cubrir la molesta cuestión de la crisis petrolera

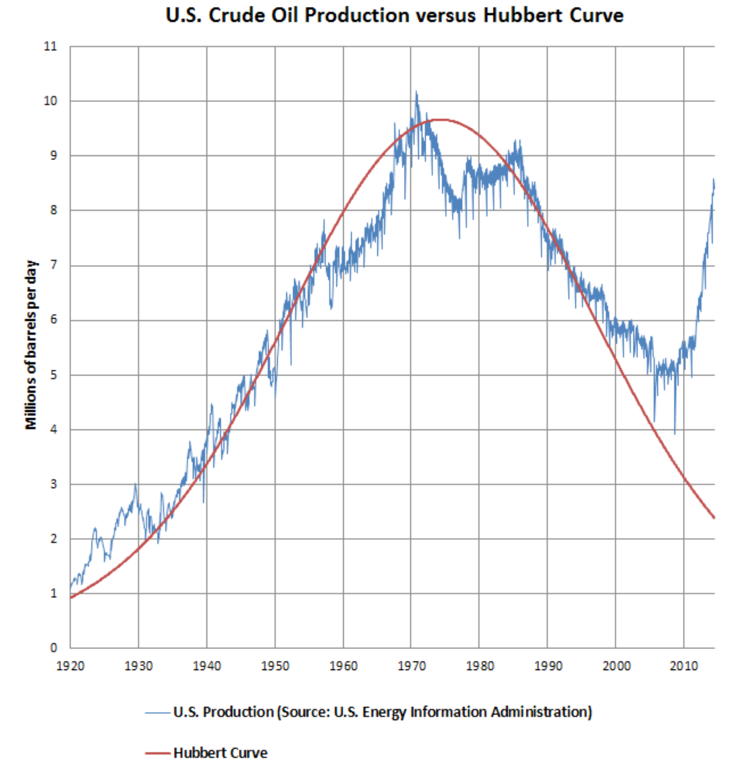
mundial, se ha aportado una explicación también harto dudosa, parcial e incompleta, divulgada en forma de película documental. Se trata del documental "A Crude Awakening" (2006). Este trabajo cinematográfico habla de que se habría pasado ya o se estaría a punto de pasar el pico del petróleo. Obviamente, ni en 2006 se había pasado dicho pico, ni hoy, en 2014, se ha pasado dicho pico. En los últimos 40 años la producción mundial no ha dejado de aumentar, año tras año... Hablar por tanto del pico del petróleo para intentar justificar la situación que vivimos desde hace 10 años, con la multiplicación por 4 del precio del petróleo, es una mera falacia. No se puede tolerar que nos presenten idea alguna que no tenga en cuenta la guerra en Irak, ni que se obvien los datos reales de producción mundial de petróleo, que muestran claramente un aumento continuado de extracción, sin descenso alguno, ni cambio de tendencia. ¡Es pura PROPAGANDA! Intentan esconder la invasión de Irak y sus efectos sobre la economía mundial.
La producción o extracción mundial de petróleo no ha descendido en los últimos 30 años, y sigue una tendencia de aumento continuado, lo cual demuestra que ni se ha pasado pico petrolero o cénit petrolero alguno, ni hay nada que indique que se esté a punto de pasarlo. La hipótesis del "Peak Oil" no sirve para explicar la crisis económica.



Extracción mundial total de petróleo 1980-2012. Un aumento constante y lineal muestra que la hipótesis del agotamiento (Peak Oil) no explica la evolución de los precios desde 2003 (Fuente: Wikipedia, entrada "Peak Oil")

Esta hipótesis geológica y estadística del cénit del petróleo fue presentada en 1956 por el geofísico petrolero M. King Hubbert. Pretendía en su día pronosticar el supuesto pico de capacidad extracción de petróleo en Estados Unidos, el cual situó Hubbert entre 1956 y 1971. Dicho modelo teórico habría sido validado por algunos, al descender la extracción estadounidense a partir

de 1970.



Producción de petróleo Estadounidense frente a la curva del “Peak Oil” de Hubbert. Las curvas no casan, en especial desde 2003. El establecimiento de una Reservas Estratégicas, así como la utilización masiva del fracking aprovechando los precios altos muestran que la teoría de Hubbert, es decir, el supuesto agotamiento de los yacimientos, no explica la realidad, pero sí lo hace, si acaso, la idea de una estrategia de especulación conjunta del lobby petrolero y el gobierno estadounidenses desde las años 60 hasta el presente. (Fuente: Wikipedia, entrada "Peak Oil")

Lo que no se valoró es si la disminución de extracciones fue una disminución por depleción, o más bien una disminución *ex profeso* por creación especulativa de una reservas estratégicas, al inicio de un plan de más larga duración que incluiría aprovechar el petróleo árabe a 3$/barril, para luego encarecer el precio, tan pronto como se considerase oportuno explotar la propias reservas estratégicas. ¡Nótese en la gráfica qué pasa a partir de 1956!

Y, por supuesto, lo que pasa en EEUU desde el 2003-2008 hasta hoy ya se ve que tampoco casa con la curva del modelo de Hubbert...
Todo indica que dejaron de bombear petróleo de sus propios yacimientos,

porque les convenía reservarlo para más adelante, según sus previsiones.

En el caso del 2003-2008, se enarboló pues este modelo conceptual, ficticio, del "Peak Oil" global como coartada frente a la necesidad de explicar el repunte de precios, sin tener que acudir a mencionar la guerra de invasión de Irak. Incluso hoy se lee que se pasó ya dicho pico de extracción en 2001, a pesar de que esa afirmación no es compatible con los datos.

Al mismo tiempo que en 2006 se divulgaba esa cortina de humo, EEUU comenzó efectivamente a desarrollar masivamente su capacidad extractiva, incluyendo las técnicas convencionales y las nuevas técnicas no convencionales como el "fracking" (la fracturación hidráulica del subsuelo mediante pozos horizontales, con inyección de disolventes tóxicos capaces de contaminar irremediablemente los acuíferos, y por tanto, el agua de consumo humano y animal, pero con instalaciones que contaminan además el aire de regiones enteras con esos productos cancerígenos).

Abrieron los estadounidenses el grifo de sus grandes reservas tan pronto como les interesó, es decir, tan pronto como el precio del petróleo se multiplicó (o lo multiplicaron, mejor dicho).
Hoy, la noticia es que EEUU ha entrado en el mercado como exportador de petróleo y gas, por primera vez en la Historia. Hay un auténtico 'boom' del fracking en el país.

Resumiendo: cualquiera se puede dar cuenta de que no es posible aplicar el modelo del Peak Oil a los hechos ocurridos en cuanto a extracción y precios. No sólo no ha habido paso de pico mundial alguno de producción de petróleo, sino que la producción/extracción mundial ha seguido siempre creciendo, año tras año, en los últimos 30 años.
Además la tendencia lineal del aumento de esa producción mundial no hace prever pico alguno inmediato.
Por ello, la hipótesis del pico de Hubbert, aplicada a la extracción mundial hasta hoy conocida, ni siquiera se compadece con los datos, siempre crecientes. Estamos pues indiscutiblemente ante otra burda cortina de humo, una obvia estratagema de propaganda distractiva basada en medias verdades, mentiras y ocultación de verdades. ¡Insistamos! ¡No nos venderán la moto!

En ciencia, se dice pues que la hipótesis ha sido falsada por los datos. Es una hipótesis teórica que no tiene en cuenta las observaciones, y, para este caso, es por tanto errónea. No ha habido pico alguno en la extracción/producción mundial de petróleo. Es una hipótesis descartada.

En lenguaje popular, lleno de sabiduría, decimos que "se coge antes a un mentiroso que a un cojo".

Otra intentona mediática de coartada desinformativa ha sido la aportada en el documental "An inside job". Este otro trabajo cinematográfico considera el boom del consumo de droga a partir de los 80 entre las élites políticas y empresariales estadounidenses como justificación causal frente a una supuesta serie de malas prácticas gestoras empresariales que desembocarían en la crisis crediticia mundial a partir de la pérdida de confianza desde la quiebra de las antes mencionadas entidades financieras de Wall Street (Goldman Sachs, etc.). Dicha situación se justificaría meramente en la toma de decisiones de alto riesgo (hipotecas basura, o subprime) y, por un misterioso mecanismo de contagio, a la crisis económica mundial en su conjunto. Dicho mecanismo suponía la difusión a gran escala de esos bonos basura a las entidades bancarias de medio mundo...

De nuevo esta hipótesis mediática hace aguas, pues, de entrada, una vez más -¡oh, casualidad!- no menciona ni siquiera de pasada la invasión de Irak y sus consecuencias en el mercado ultrasensible y comprobadamente estratégico del petróleo (crisis del 73 y del 79). Ni siquiera da cuenta de la coincidencia temporal del pico del precio del petróleo en 2008 con esas supuestas quiebras financieras privadas que acabarían siendo asumidas por el Estado Federal estadounidense y sus contribuyentes...

Estaríamos pues a todas luces ante obvios intentos de confundir a la opinión pública y a las autoridades judiciales nacionales e internacionales. Es pura propaganda y desinformación; una estafa en toda regla.
¡La excusa de último recurso en cuanto a una supuesta incompetencia flagrante de los analistas es ridícula, absurda e inaceptable!

En cualquier caso, ciertas partes de esas explicaciones sí son válidas para aspectos parciales no centrales, y la explicación verdadera integral ha de tenerlas marginalmente en cuenta, aunque no como explicación central, ni mucho menos.

6- Un gran silencio

De esta forma, lo que resulta el colmo del escándalo del **genocidio** atroz en Oriente Medio y de la ruina económica de millones de familias, empresas y Estados a lo largo y ancho del planeta, es el atronador silencio mediático, y aún más, académico e intelectual institucional, acerca de la obvia tercera crisis del petróleo, así como acerca de su indiscutible causa en la invasión de Irak.

Para explicar este silencio tan escandaloso uno no puede asumir cándidamente que sea debido a que nadie se dió cuenta de que el precio petróleo se multiplicó por 4 inmediatamente después de los hechos bélicos del 2003.

La única explicación cabal es que estemos ante un caso inaudito en la historia de la humanidad: una connivencia, un acuerdo tácito en el silencio, la autocensura y la desinformación, adoptados por prácticamente el 100% de los intelectuales y economistas del mundo entero.
De confirmarse esto, estaríamos ante una nueva era en la cultura de la humanidad, la de la instauración de un verdadero régimen mafioso global, expresado mediante la ley del silencio, la Omertà, rasgo definitorio, junto con la violencia y el crimen en general, de la mafia o crimen organizado.
La cobardía, la hipocresía y el cinismo se habrían adueñado del sistema de medios de comunicación y de la academia, al menos en occidente. Cualquier explicación ajena al discurso oficial sería tildada de "conspiranoia"... ¡Con lo bonita que es la palabra complot!

En este escenario global dantesco, cabe señalar a al menos un personaje siniestro, como Frank Carlucci, ex-secretario de Defensa de EEUU bajo el gobierno Reagan, ex-secretario de Seguridad, ex-vicedirector de la CIA, miembro destacado de la RAND Corporation, del Project for the New American Century (PNAC) y del Middle East Policy Council. Carlucci es presidente de The Carlyle Group (queda más bonito y más bonito que "Carlucci Group"), un gigantesco macroconglomerado empresarial armamentístico estadounidense, que habría infectado no sólo a la CIA y al Gobierno de EEUU ya desde la segunda mitad del siglo pasado, sino que estaría detrás del lucro mediante los hechos bélicos protagonizados por el gobierno de EEUU en tierras ajenas en los últimos 50 años. Carlyle, como es de sospechar, protagonizaría además el control del mercado ilegal del narcotráfico mundial, en particular el de la cocaína, primer mercado mundial absoluto, en el que los pagos internacionales de los alijos a menudo se hacían con armas y dólares.

El Grupo Carlyle tiene como empleados a personajes como George W. Bush.

La ascensión de este personaje -Carlucci- habría inspirado la historia del esta vez ficcional personaje de Michael Corleone, narrada en la magistral saga literaria y cinematográfica "The Godfather", "El Padrino", de Mario Puzo y Michael Scorsese. Un tío feo, pichafloja, de origen italiano, y bajito, en ambos casos.



Retrato de Frank Carlucci, ese gran "filántropo"... (!). (Fuente: Wikipedia, entrada "Frank Carlucci")

7- La solución a la crisis

La única solución posible a esta crisis mundial, que ya no sólo es económica y bélica, sino una auténtica crisis humanitaria y de gobernanza social a escala planetaria, pasa por una primera fase que es la del conocimiento y análisis certeros de la historia reciente. Hay que observar las entrañas de la crisis actual, sus orígenes y características. La presente obra es un primer puntal en esta línea.
La idea básica es que la crisis económica acabará tan pronto como los precios del petróleo vuelvan a sus cauces normales. Hay que rebajar el precio del barril si se quiere aplacar la crisis.

-Curiosamente, mientras redactaba estas líneas (principios de noviembre de 2014) ví la noticia de que Arabia Saudita habría comenzado a bombear a más capacidad para rebajar el precio del petróleo, y comprometer así la viabilidad económica de los proyectos de fracking estadounidenses, que tanto se están aprovechando de la carestía actual y que suponen un riesgo para la OPEP, al posicionarse EEUU como independiente energéticamente, e incluso, como competidor en el mercado internacional de exportación de gas y petróleo. Habrá que hacer un seguimiento de los acontecimientos... Parece que la cosa se mueve en el buen sentido. Si se consensúa en el seno de la OPEP un cambio de política de precios en la línea de esta nueva decisión del gigante árabe de bajar el precio, las cosas pueden mejorar para quienes lo están pasando mal hoy día. ¿Sería mucho pedir el volver a la banda de precios anterior a 2005, de entre 22 y 28 $/barril? Tal vez sí, teniendo en cuenta la presencia masiva actual de militares occidentales y gobiernos títere en países musulmanes petrolíferos, tras las invasiones de Afganistán, Irak, y las "revoluciones" del Norte de África/Maghreb (Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Sudán) y del mediterráneo del Oriente Próximo asiático-arábigo (Siria, actualmente en guerra).
No olvidaremos la también sospechosa presencia militar occidental en países africanos del Sahel, ricos en recursos naturales, como es Mali, rico en Uranio (por algo la mayor presencia militar extranjera allí es francesa, siendo Francia la antigua metrópolis colonial de Mali, y, no por casualidad el país más nuclearizado y uranio-dependiente del mundo). Es a día de hoy esta región subsahariana una región clave de negocio además para los vendedores de armamento, también mayoritariamente occidentales...
En fin, tal vez una nueva banda de precios de, por ejemplo, 30-40$/barril (?) podría ser un objetivo justo, en vistas de que al fin y al cabo la demanda ha seguido creciendo linearmente.-

Una segunda fase pasaría necesariamente por tomar la acción directa de legalizar y regularizar mundialmente el mercado de la droga, igual que se legalizó en su día el mercado del alcohol en el EEUU de Al Capone y Elliott Ness. Se prevendrán y evitarán así los efectos perversos de tener grandes mafias internacionales capaces de corromper Estados enteros. Se evitará así también el consumo desaforado entre quienes toman decisiones políticas y entre los empresarios de las grandes corporaciones. La agresividad extrema, la avidez de dominación, el complejo de sensación seguridad, prepotencia, toma de riesgos absurdos, sensación de poder, serían así signos psicopatológicos erradicables, así como es erradicable la perversa dependencia hacia las mafias, que el elevadísimo nivel de consumo de cocaína propicia. Los procesos mentales que determinan las tomas de decisión en políticas públicas han de ser procesos sanos.

La tercera es la de perseguir sistemáticamente a todos los responsables anteriormente citados, y sus colaboradores. Cualquier método es válido. Yo abogo por penas de muerte y cadenas perpetuas, pues estamos ante casos de genocidio.

Algunos corolarios a estas acciones básicas serán por supuesto la desneocolonización de Oriente Medio y demás países neocolonizados militar y políticamente por EEUU y aliados, empezando por Israel, Afganistán e Irak. Dichas acciones llevarán adjuntos planes de compensación del daño causado. De estas reparaciones no habrán de salir lucradas las mismas empresas ni los mismos empresarios ni financieros que causaron los daños (el caso de Dick Cheney, vicepresidente de EEUU durante la invasión de Irak, a la vez que directivo de empresas de servicios de infraestructuras petroleras y de aguas, etc., como Halliburton, es flagrante...).

Aún más, se deberá, para arreglar el mundo, regular y limitar globalmente la industria de comercio internacional de las armas, en particular desde EEUU. La desregulación sumada al sobredimensionamiento extremo de estas fábricas de armas han causado demasiadas guerras y demasiadas muertes. Es monstruoso que haya tantísimo lucro y negocio basados en todo ello. La riqueza de un país no puede basarse en hacer la guerra en tierras ajenas.

Para todo ello, tal vez sería necesario que la Unión Europea se liberase del yugo anglosajón de una vez por todas, y pudiese presionar con verdadera independencia, autonomía y soberanía, como una única potencia política y moral pacifista, firmemente convencida de los valores humanistas seculares. Pero claro, ello la alzaría como indiscutible potencia nº1 mundial, siendo sus

PIBs sumados tan importantes. Ahí está el interés cruzado: EEUU quiere seguir considerándose el nº1, y quiere pues perjudicar a China y Europa, mientras se lucra con esta crisis, con el cobarde y traidor apoyo británico y judío.

Conclusión

¿Veremos cómo se realizan estas medidas? Puede que sí y puede que no. Dependerá de si nos implicamos seriamente o no en comprender el mundo en que vivimos, y de que entre todos forcemos o no a que se realicen.

Yo confío en que se logrará realizarlas. La revolución de las comunicaciones que supone internet y las tecnologías de la información, así como el progresivo despertar de ese gigante demográfico, económico y político que es China, junto con los demás BRICS y países en vías de desarrollo, y ante todo Europa (un Estado emergente, al fin y al cabo), abren una esperanza en el futuro.

El papel del gigante asiático en el mundo es sin duda central, en su importancia actual y crecimiento. Fue previsto desde hace siglos por el propio Napoleón Bonaparte, quien dijo que "el día que China despierte, el mundo temblará". Y es que el poder de las naciones se basa ante todo en su demografía. China es hoy el 19% de la población mundial.

Es por ello que algunos al principio sospechamos que la invasión de Irak fue planeada precisamente para provocar un encarecimiento del petróleo que frenase el crecimiento de los BRICS, y en particular el chino, en todos los ámbitos, vista amenazada la hegemonía de Estados Unidos, tras el final de la Segunda Guerra Mundial y de la Guerra Fría. Los hechos nos sorprendieron, en particular al comprobar la entrada de las compañías chinas en Irak, y sobretodo al asistir al ascenso de EEUU en los listados de países productores de hidrocarburos.

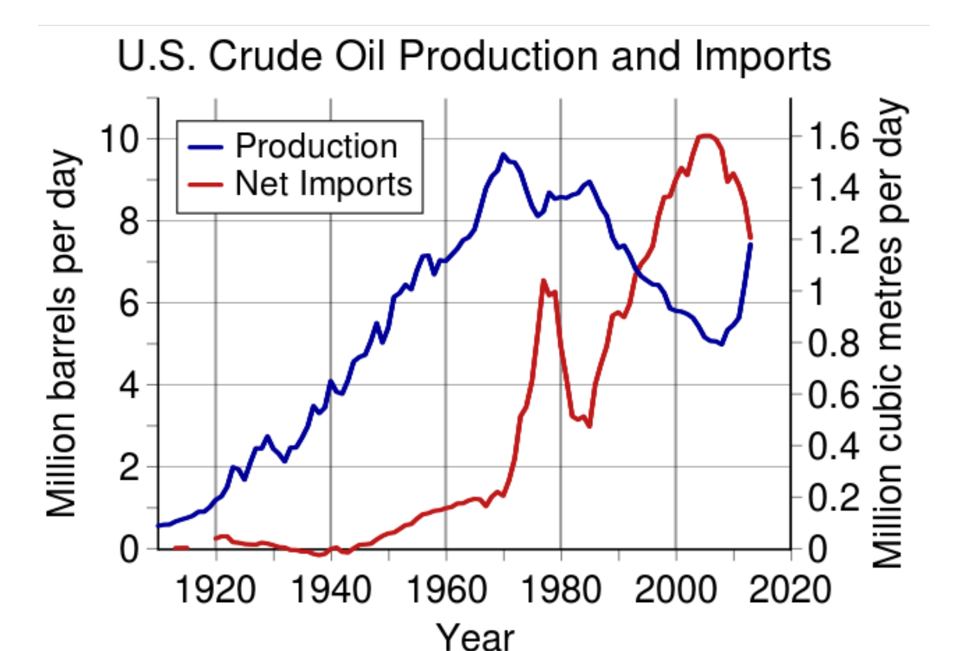
Aún más, la segunda pieza de esa estrategia sería Europa, la neocolonizada, la dividida.

El puente que tal vez habrá de conectar los intereses compartidos de Europa y China pudiera bien ser Rusia, por razones geográficas obvias, políticas (contrapoder militar de EEUU) e históricas-culturales (proximidad cultural con Europa). Seguramente el gigante euroasiático será una clave que permitiría reequilibrar el mundo. La única duda respecto de los rusos sería su propio interés, tal vez algo miope y cortoplazista, en que los precios del petróleo sigan altos, en vistas del auge petrolero estadounidense, y en vistas del perjuicio hacia China, pero también hacia India, etc.. Pero los rusos, los auténticos rusos, son gente seria, probadamente capaz y responsable. Cabe confiar en ellos. Tienen honor, soberanía y valores humanistas. Sólo falta que

los recuperemos también los europeos, quienes parece que aún no sabemos bien nuestra identidad común, ni la identidad de quienes nos la niegan...

Obviamente habrá quien piense que además el progresivo encarecimiento de la exploración y explotación de yacimientos petrolíferos, antes inaccesibles o económicamente inviables, es lo que explica la decisión de generar esta tercera crisis mundial del petróleo. De hecho, la explotación de los yacimientos submarinos se posibilitó a partir de los años 70, a mi entender gracias al encarecimiento del crudo debido precisamente a las dos primeras crisis del petróleo, aunque también gracias al desarrollo de la tecnología y ciencia necesarias para localizar y extraer dichas reservas remotas...

Hoy, los yacimientos en entornos extremos, como los entornos submarinos profundos y ultraprofundos, el ártico, o los yacimientos en tierra firme sólo explotables mediante las llamadas "técnicas no convencionales" (como el peligroso fracking, o fracturación hidráulica en pozos horizontales del subsuelo, acompañada de lavado con químicos tóxicos), llevadas a cabo en esquistos bituminosos y niveles gasíferos impermeables (carbón), pero también en los yacimientos de petróleos ultrapesados, como los de Venezuela (SINCOR), o las arenas bituminosas radiactivas -ojo- de Canadá (Athabasca), suponen un caso de estudio digno de atención. También así lo son el desarrollo e implantación de motores GLP, o de Gas Licuado del Petróleo. El coche eléctrico queda ya para más adelante, pero tampoco hay que olvidarlo.



(Fuente: Wikipedia)

EEUU estaría pasando pues en estos últimos años a posicionarse como rival de Arabia Saudita, Irak (?), Iran y Rusia entre los primeros productores de hidrocarburos (gas y petróleo), y ello porque la nueva situación de precios ha convertido, no por casualidad, en rentables económicamente proyectos aparcados desde hace décadas por su elevado coste económico y medioambiental. -Aunque igual es que están contabilizando a Irak como parte de EEUU...). Mentiras hay. -

Por otro lado, cabe mencionar de pasada que la cuestión pseudocientífica del cambio climático antropogénico, que la ONU puso como prioridad número uno en la lista de objetivos del milenio, es una simple farsa. Los científicos honestos sabemos bien que es una estafa, un engaño, urdido por la potencias nuclearistas y científicas occidentales (Reino Unido, Francia y EEUU a la cabeza), con el interés de desprestigiar el movimiento ecologista, y de tratar de afianzar un modelo de hegemonía estadounidense internacional endeble.
Frente a esos intereses hegemonistas hay que apoyar el progresivo proceso de construcción política de la Unión Europea, como país soberano, pero también se debe continuar el despertar económico no sólo de China, sino también de los demás BRICS (Brasil, Rusia, India, Sudáfrica), y de los países en vías de desarrollo e industrialización.
Sobre todos estos contrincantes económicos y políticos de EEUU, se pretende imponer un auténtico impuesto mafioso, por emitir CO2, cuando no existe

evidencia científica alguna de que el CO_2 controle el clima, y sí muchas evidencias, silenciadas en el discurso oficial, de que el clima lo regulan factores astronómicos y de que el CO_2 y el calor son positivos para la vida (fotosíntesis, agricultura, productividad, economía...). Obviamente EEUU desde un principio no paga ese impuesto mafioso que insisten en aplicar a los demás. Es un ejemplo más de las mezquinas conspiraciones que pueblan el panorama de la sociedad internacional y que se fundamentan en la desinformación de la opinión pública. Sin embargo el Sol y los planetas siguen sus ciclos... Bien lo supieron ver y comunicar científicos verdaderos como Milankovich, Landscheidt, Charvatova, Niroma, Christensen, Svensmark, Shaviv, o Abdussamatov. Los países soberanos más avanzados científicamente ya se han percatado del tinglado, abandonando masivamente la ratificación del Protocolo de Kyoto, en la reunión de Doha de 2013 (Rusia, Japón, Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Suiza, etc.). El gran público sigue sin embargo desinformado al respecto, tras años de propaganda mediática alarmista, falaz, pseudocientífica, pseudoecologista. Se ha instaurado un dogma prácticamente religioso: el calentamiento global por CO_2, el dogma del efecto invernadero. ¡Y eso que ni siquiera se compadece con los datos! Nada nuevo...

Puesto que por otro lado el petróleo es un recurso no renovable a escala humana, es cierto que los niveles de extracción actuales no se podrán mantener indefinidamente, ni siquiera con las peligrosísimas técnicas no convencionales. Ello no significa sin embargo que haya que apostar por la energía nuclear de fisión, muchísimo más cara, e increíblemente peligrosa. Hay mejores caminos, y están libres de tanto ladrón... Además hay petróleo para largo rato.

Quedan por supuesto otros recursos rocosos combustibles adicionales, como el carbón y el gas, además de petróleo abundante aún para mucho tiempo, insistamos. Pero queda también la posibilidad, siempre segura e infinita, y por tanto económicamente viable, de las energías limpias renovables, como la hidroeléctrica, la solar fotovoltaica y térmica, la geotérmica, la biomásica, la eólica y la mareomotriz, acompañadas de una cultura de la eficiencia y el ahorro. Son alternativas probadas como realistas.

El caso de la viabilidad de la fusión nuclear como industria productora de energía "limpia, segura e infinita" es hoy por hoy una entelequia, hasta que no se demuestre lo contrario. Y es que visto cómo está el mundo, mejor no creerse nada. ¡Hay demasiados timadores!

Adicionalmente cabría preguntarse en algún momento por cuestiones como la

llegada al mercado de las generaciones de baby-boomers de diferentes países, cuando nos preguntamos por las causas de la crisis económica mundial. Ya casi me olvidaba.

La inversión de la pirámide poblacional de Japón es clara. Rusia y Europa sufren también una crisis de población: lentamente se acercan a una inversión de su pirámide (sobretodo por baja natalidad en Europa, y por emigración añadida en Rusia). En la mismísima China, igualmente, se está gestando una crisis demográfica similar a la japonesa. Esto último es auténticamente crucial. EEUU mantiene en cambio estacionaria su pirámide poblacional, gracias en gran medida a la inmigración. Esta puede ser la clave final del futuro de la economía y la política mundial.

Como factor global de primer orden que aún no se ha presentado en esta obra, cabe pues comentar que los datos demográficos de crecimiento de la población mundial, indican que al parecer hemos pasado un punto de inflexión en la tendencia. La población mundial crecería ya, guiada por China, con una tendencia negativa desde hace varios años, y tendería a estabilizarse. Se trata de una aparente noticia central, aún escasamente divulgada, que determinaría sin duda la política planetaria en los próximos tiempos, probablemente para bien, y para poner freno a los promotores de las políticas eugenistas y malthusianistas, o bien para descartar las recetas microeconómicas neoliberales que tanta desigualdad e injusticia provocan, en base a análisis falaces de la realidad. Es el "Peak People" ("Plateau People", sería más correcto) , o cénit del crecimiento de la Población Mundial. Sólo falta confirmarlo, si acaso, para los escépticos.

En cualquier caso, la evolución de la extracción de crudo sigue en muy gran medida a la evolución de la población mundial. La oferta sigue a la demanda. ¿A alguien le sorprende?

En los próximos años la evolución de la población mundial confirmaría un cambio de tendencia, dejando de crecer exponencialmente, si no lo ha hecho ya, insistamos. China tiene una pirámide poblacional en forma de rombo, con lo cual ve ya su población envejecer y la verá disminuir en un futuro próximo. Puesto que la evolución de la producción mundial de petróleo sigue, como digo, la tendencia de la evolución demográfica mundial, sería pronosticable una moderación de dicha producción en los próximos 30 años. Sin embargo la compra masiva de coches en China seguramente mantendrá los niveles de producción de petróleo, igual que se vienen manteniendo en los diez últimos años, a pesar de la multiplicación por 4 de los precios del crudo.

La justicia en la economía mundial pasaría finalmente por un saneamiento gracias, si fuese necesario, a las armas. Me refiero, sin tapujos, a amenazar con invadir militarmente, si fuese necesario, a todos y cada uno de los paraísos fiscales que no dejasen de serlo a corto plazo.

La crisis de valores, por otro lado se solucionará no sólo poniendo coto al consumo de drogas entre las élites, sino mediante el conocimiento en el conjunto de la población de que los autoritarios, drogadictos o no, son auténticos enfermos mentales (véase el importantísimo ensayo de psicología de libre acceso "The Authoritarians") seguramente incurables, que han de ser diagnosticados, identificados y apartados de cualquier puesto de responsabilidad o riesgo. Casos como los de la familia Bush, o los de los miembros del Project for a New American Century, o el del propio Carlucci, habrán de servir de escarmiento. La toma de conciencia global acerca de la cuestión de la abundancia de psicópatas entre las élites (allí se esfuerzan siempre en posicionarse estos peligrosos perfiles) está ya produciéndose.

Controles adicionales fiscales sobre las transacciones internacionales, como los propuestos por ATTAC, son iniciativas complementarias obviamente dignas de valoración.

Pero eso sí, el enemigo principal es el mal mayor que conoce la humanidad: la guerra. No debemos olvidar la Historia ni permitir que nos la oculten. Sin embargo las armas siempre han existido y siempre existirán. Hay que usarlas en bien común, y principalmente como medio disuasorio al servicio de los valores humanistas y sociales comunes en la aldea global. No se pueden tolerar los paraísos fiscales por más tiempo. Hay que forzar su desaparición total.

-Anexo-

En cuanto al petróleo, hay que saber qué es y qué importancia tiene.

El petróleo, o aceite de roca, es la única roca líquida a temperatura ambiente. Se trata de moléculas de tipo orgánico, los hidrocarburos, que son compuestos de carbono e hidrógeno. Estos pueden presentarse en forma sólida (asfaltos, bitúmenes), líquida (petróleo) y gaseosa (gases, como el etano, metano, etc.). El término anglosajón "petroleum" englobaría a petróleo y gas.

Su origen es natural, y se encuentra típicamente empapando los poros e intersticios de rocas sedimentarias. Proviene de la cocción presurizada de las arcillas ricas en materia orgánica fósil, llamadas arcillas bituminosas o esquistos bituminosos. La presión y el calor necesarios para la generación del petróleo y gas a partir de esas rocas, llamadas rocas madre, lo proporcionan las condiciones de enterramiento (a más profundidad, más calor y más presión).

El bitumen o kerógeno es en principio la materia sedimentaria de origen orgánico (acumulaciones sedimentarias de microorganismos grasos, como algas marinas, lacustres, o restos vegetales) que, sometida a calor y presión durante largos períodos de tiempo, expulsa estos hidrocarburos, los cuales son capaces de fluir a través de rocas permeables (el petróleo, como aceite, flota sobre el agua que empapa las rocas). Estos flujos subterráneos acaban llegando hasta la superficie y degradándose biológicamente, o bien acumulándose a lo largo de millones de años en el subsuelo, en, por ejemplo, pliegues de estratos de rocas permeables (areniscas, etc.) selladas por otras rocas impermeables (arcillas, sales, etc.). Por ello se habla de que el petróleo, y en general los hidrocarburos, son recursos fósiles, al igual que el carbón.

Adicionalmente, existen mecanismos abióticos (no derivados de organismos vivos) de formación de hidrocarburos, como son determinadas reacciones metamórficas (alteración del basalto, una roca volcánica, en presencia de agua y CO_2, para dar serpentinita y metano) reconocibles en la Tierra, pero también en Marte, por ejemplo. Incluso se piensa que se pueden producir aportes extraterrestres de moléculas kerogénicas y compuestos de hidrocarburos, mediante lluvias de meteoritos y caída de material interplanetario de origen desconocido, como posibles moléculas precursoras de vida, pero que ya ha sido detectado como nubes de materia oscura o salpicando la superficie de algunos satélites del Sistema Solar (ejemplo de la luna de Saturno Jápeto). También el volcanismo puede producir la expulsión de gases de composición hidrocarburada, gases provenientes de la desgasificación del manto terrestre, y

de la interacción de este con la corteza, mediante los fenómenos de la convección interna del planeta o Tectónica de Placas. En la antigua URSS, el estudio de los posibles orígenes abióticos del petróleo era un hecho. Igualmente, la existencia de un enorme ecosistema subterráneo profundo de bacterias termófilas es digna de consideración, a la hora de estudiar, por ejemplo, la producción de ciertos hidrocarburos.

-Recientemente, como anécdota, se ha descubierto el más que probable origen de la vida de la Tierra en el planeta Marte, estudiando el proceso abiótico de formación de petróleo en el laboratorio.
Al inyectar energía (luz, calor...) en una mezcla inorgánica de Carbono, Hidrógeno, Molibdeno y Boro oxidados, etc., se ha visto que se formaban las moléculas orgánicas prebióticas básicas para la vida (ARN, etc.). En ausencia de Molibdeno y Boro oxidados, en cambio, dichas moléculas prebióticas no se formaban, formándose en cambio alquitrán... La idea parece ser que hace unos 4000 millones de años el planeta Marte tenía Molibdeno y Boro oxidados, pero la Tierra no. Las moléculas necesarias para la vida estarían sólo en Marte, pues, por lo que la vida se debió formar primero allí.
Como hay evidencias de vida fósil de 3800 millones de años de antigüedad en la Tierra, tras un evento masivo de bombardeo de asteroides y meteoritos que se llama el Gran Bombardeo Terminal, se piensa pues que ese gran bombardeo produjo que fragmentos de Marte enviados al espacio por los impactos de los asteroides saltasen hasta la Tierra (se ha comprobado en laboratorio que ciertas bacterias arcaicas pueden soportar las condiciones extremas del espacio interplanetario), salpicando a nuestro planeta con vida unicelular marciana. La atmósfera de nuestro planeta, hasta entonces reductora, con CO_2 o metano abundantes, alimentaría a esas primeras muestras de vida en la Tierra. Esa vida inmigrante acabaría evolucionando aquí en organismos fotosintéticos que transformarían la atmósfera reductora en una atmósfera oxidante, rica en O_2.
Marte, de menor tamaño, y sin una Luna gigante que aportase calor mareal, acabaría enfriándose internamente y perdiendo su escudo magnético frente a la radiación espacial (viento solar y radiación cósmica) pero no así la Tierra, quedando sólo aquí la posibilidad de evolución hacia organismos más complejos.-

De la destilación fraccionada y refino del petróleo se obtienen multitud de productos derivados, como combustibles líquidos (diesel, gasolina, queroseno, nafta) y gaseosos, junto con sólidos (asfaltos, etc.). Estos derivados de petróleo pueden reprocesarse químicamente para producir multitud de materiales útiles, como los plásticos, los lubricantes, las pinturas, los disolventes, e incluso cosméticos y medicamentos...

Puesto que se necesitan condiciones muy peculiares, y millones de años, para que se acaben formando acumulaciones geológicas de petróleo, éstas se encuentran en muy pocos lugares, típicamente en cuencas sedimentarias medianamente deformadas, relacionadas con los límites de placas tectónicas. Esta desigual distribución en la corteza terrestre hace que algunos países sean ricos en este recurso natural, mientras que otros carezcan prácticamente de él, lo cual produce la necesidad de un mercado entre regiones, y no pocas tensiones políticas derivadas de la ambición económica y las ansias de poder.

Cuando se descubre una acumulación de petróleo, se habla de un nuevo yacimiento petrolífero. Los yacimientos típicos se explotan a través de pozos taladrados en la roca, por los que fluyen el agua y los hidrocarburos hacia la superficie, debido a la diferencia de presión de fluídos. Cuando la diferencia de presión es baja, es posible inyectar agua en el yacimiento, para extraer el petróleo.

Curiosamente, la gran mayoría del petróleo de un yacimiento no se puede extraer mediante estos métodos convencionales, pues queda por ejemplo adherida en la superficie de los granos de la roca. Se extrae pues mediante métodos convencionales una fracción que puede llegar al 25% del total del petróleo presente en el yacimiento (el 75% se queda en el medio subterráneo). Al total del petróleo presente en una región o en un yacimiento se le denomina recurso si se desconoce su cantidad, y reserva si se conoce. A la fracción extraíble de la reserva se le denomina reserva recuperable.
Para cifrar la reserva recuperable de un yacimiento se calcula una tasa de recuperación estimada en función de sus características geológicas (permeabilidad de la roca almacén, etc.) y de la tecnología de extracción disponible (15-25% de la reserva, con técnicas convencionales y si hablamos de petróleo común, no de crudos pesados, los cuales, por su altísima viscosidad, ofrecen tasas de recuperación de tan solo el 5%, aproximadamente).-

Debido a las típicas bajas tasas de recuperación, se vienen desarrollando en los últimos años métodos de explotación denominados "no convencionales", con riesgos medioambientales importantes, sobretodo en tierra firme, los cuales incluyen la fracturación hidráulica inducida mediante pulsos de presión en los niveles de roca poco permeable próximos al trazado del pozo, y el lavado de los mismos mediante la posterior inyección de productos químicos, típicamente tóxicos. Estos procesos de fracking permiten explotar (literalmente) niveles de esquistos bituminosos normalmente no permeables, para extraer petróleo y gas, e incluso niveles de carbón, para extraer gas. Todo

ello resulta a menudo más costoso económicamente que los medios convencionales tradicionales, y entraña graves riesgos medioambientales, como es la contaminación irreversible de los acuíferos y del aire por los productos tóxicos inyectados y los gases expulsados. A cambio, existen muchísimos más posibles yacimientos explotables, pudiéndose multiplicar las reservas de una región sólo con un cambio tecnológico y/o legislativo.

Por otro lado, los procedimientos de exploración del subsuelo que dan lugar a descubrimientos de yacimientos, o a reevaluaciones de los mismos, requieren no sólo de conocimentos geológicos avanzados, sino también de sondeos geofísicos mediante ecos sísmicos inducidos (explosiones, vibraciones) que, en el caso de las campañas marinas, pueden dañar los sistemas auditivos de la fauna (peces, delfines, ballenas, etc.) si se hacen de manera descontrolada, sin supervisión ni coordinación de biólogos marinos o sin tener en cuenta la presencia de dichos animales según la época del año, las rutas de migración y las poblaciones locales.

Como curiosidad, los mayores yacimientos de hidrocarburos conocidos, como son las arenas bituminosas de Athabasca, en Canadá, y los yacimientos de asfaltos de la franja del Orinoco, en Venezuela, son los que menores posibilidades de explotación convencional ofrecen, debido a la altísima viscosidad de sus hidrocarburos. Se trata allí de grandes masas de petróleo que fluyeron hasta la superficie, siendo después degradadas por microbios, que dejarían como resíduo el crudo pesado o súper-pesado (asfalto), tras millones de años de festín.
En Canadá, directamente se extrae la roca entera excavándola con palas mecánicas, para luego calentarla en grandes hornos y separar el hidrocarburo (el cual, por cierto, es allí radiactivo) de las arenas.
En Venezuela, el proyecto SINCOR (Synthetic Crude Orinoco) extrae crudo pesado (de alta viscosidad) subsuperficial mediante bombas succionadoras especiales, y luego lo prerefina, produciendo petróleo ligero acompañado de una gran cantidad de asfalto.
En estos casos las tasas de recuperación son bajísimas (¿5%?), y los procesos, costosos, pero a cambio, los tamaños de los yacimientos, las reservas, son los mayor del mundo. Es esa la diferencia entre reserva (lo que hay en el subsuelo) y reserva recuperable (la parte que se puede extraer, la cual depende tanto del tipo de roca y del tipo de petróleo, como de la tecnología disponible, la cual depende a su vez del precio del crudo). Con precios bajos de petróleo, un gran yacimiento no convencional puede no ser rentable, y pasar al año siguiente a serlo, si el precio del petróleo se multiplica. Es lo que ha ocurrido en EEUU desde el inicio de la tercera crisis del petróleo, en 2003...

En otras partes del mundo, como Arabia Saudí, las cosas son muchísimo más fáciles, pues los yacimientos no son solo enormes (el yacimiento Ghawar es el mayor conocido de petróleo convencional), sino que también están formados por petróleo de alta calidad (Arabian light), muy poco viscoso, y de gran valor y altas tasas de recuperación (superiores al 15%), además de tener bajos costes de extracción y transporte. Por ello, Arabia Saudita es considerada típicamente el primer productor mundial de petróleo, y la referencia en el mercado, así como el principal actor de la OPEP, y un país con gran peso político internacional. Su compañía nacional de petróleos, Saudi Aramco, es, si no me equivoco, la mayor empresa mundial en cuanto a capital. Un titán poco conocido.

Así, las clasificaciones por países, en el mundo del petróleo, pueden ser hechas en función de sus reservas de petróleo, o bien de sus reservas recuperables, que sería lo más interesante, cruzando con los datos de consumo e importación.

Los ránkings de países productores (extractores) son pues finalmente cruciales, y más interesante aún son las gráficas de evolución de sus niveles de producción, como hemos visto.

El papel preciso de Rusia es siempre una incógnita, a pesar de estar innegablemente en los primeros puestos.

Por otro lado, hay que valorar la incertidumbre acerca de muchos de los datos, tan sensibles estratégicamente, y el hecho de que es posible que los países y las empresas públicas o privadas mientan, o se equivoquen, al cifrar sus recursos, reservas, reservas recuperables, tasas de recuperación, e incluso volúmenes de producción anuales.

Los datos más fiables para hacer comparativas internacionales pueden ser a menudo los de mercado, donde quedan en principio registrados los niveles de exportación e importación, que dan una idea tal vez más fiable de la situación internacional real.

Los datos de recursos son más difíciles de valorar. Hacen falta buenos geólogos y buenos geofísicos que sepan estudiar los datos de las campañas de exploración, tan caros de obtener.

Otra cuestión interesante de mencionar es la respuesta a la pregunta de para cuántos años de petróleo tenemos globalmente. Si se estudian documentos antiguos, de hace por ejemplo 40 años, se verá que afirmaban que entonces calculaban reservas para 30 años. Claro, no es tanto que calculasen mal sus reservas, sino más bien que en estos 40 años se han seguido descubriendo nuevos yacimientos, pues han seguido desarrollándose los conocimientos geocientíficos y las tecnologías de exploración, perforación y recuperación,

con lo cual los datos globales de reservas, y de reservas recuperables, han ido aumentando, retrasándose cada vez más la fecha estimada de agotamiento definitivo del petróleo.
Así, no seré yo quien se atreva a dar una cifra en años. Hay por ahí muchos informes al respecto que valorar.
Lo honesto es decir que no se sabe para cuántos años tenemos, y que sin duda tenemos para muchos años, muchos más de los que nos cuentan. Las empresas y países productores, en cambio, querrán siempre decir lo contrario, que "hay muy poco", que "se está acabando", y justificarán implícitamente así unos altos precios de venta a terceros que a ellos egoístamente les benefician en su cuenta de beneficios. Es pura codicia y especulación maliciosa. Hinchan los precios en la medida de lo posible.
En este escenario, que es de sentido común, hay que darse cuenta de que probablemente se hayan aliado los intereses de los países invasores de Irak, comprimo EEUU, que también son grandes productores, con los de los grandes exportadores tradicionales de petróleo, como Arabia Saudí, o Rusia, como mencionábamos antes. A ambos grupos les interesan precios altos, o mejor dicho a las élites estadounidenses, involucradas directamente como empresarios petroleros (familia Bush, Dick Cheney, etc.) les interesa tanto como, por ejemplo, a los saudíes.
Lo aún más perverso es que a EEUU (a sus empresas armamentísticas), primer exportador de armas mundial, le interesa que las guerras en Oriente Medio se eternicen. De esa manera pueden justificar el mantener unos precios altos del petróleo durante largo tiempo, a la vez que se lucran vendiendo armas a los contrincantes. Así pueden transformar en viables económicamente los proyectos de extracción no convencional de hidrocarburos en sus propio territorio (ver caso presente del boom en el fracking en ese país).

Un comentario algo más que anecdótico: siendo como ha sido Rusia en el Siglo XX el principal contrapoder de EEUU, así como líder en cuanto a producción de petróleo, según qué fuentes de datos, irónicamente hoy, en el siglo XXI, el escenario de precios altos que EEUU ha provocado beneficia enormemente al gigante eurasiático. Por las mismas razones, los principales competidores económicos de EEUU en este inicio de milenio, que son Europa y China, se ven particularmente perjudicados en este escenario, pues no son exportadores, sino importadores de petróleo.
¿Seremos capaces los europeos y los chinos de librarnos de esta situación? No está claro, pues los unos no estamos verdaderamente unidos políticamente ni tenemos auténtica soberanía política respecto de los anglosajones, y los otros aún no han despertado verdaderamente de la engañosa y maniquea ideología marxista-comunista (o mejor dicho, se han despertado, pero no desperezado).
Sin embargo, en el plano de los intereses macroeconómicos y geoestratégicos,

nuestros intereses respectivos confluyen: a chinos y europeos nos interesa un petróleo más barato, a diferencia de a estadounidenses y rusos. ¿A que es interesante?

En otro orden de cosas, es conveniente saber que en todos los países, excepto en EEUU, el petróleo, así como cualquier recurso natural subterráneo, es propiedad del Estado. Así, si usted es propietario de un terreno en España, y se encuentra petróleo en él, usted no sacará nada de ello, pues del beneficio que el Estado saque de su eventual explotación, en acuerdo típicamente con alguna empresa especializada en petróleo, no le corresponde en principio a usted más que a cualquier otro ciudadano, es decir, el beneficio total dividido por tantos millones de españoles. Pero si le sirve de consuelo, en España, al menos en la España continental, no hay prácticamente ningún gran yacimiento económicamente rentable.
-Hay una excepción casi simbólica: el yacimiento de Ayoluengo, en la comarca de Páramos, al Norte de Burgos, tierras del Cid. Se trata de un yacimiento convencional que produce diariamente muy poco petróleo, pero que lleva más de 50 años produciéndolo, de manera constante e ininterrumpida... ¡Y ahí sigue! Sus cifras acumuladas pueden ser dignas de mención, aunque a fin de cuentas sean sin duda absolutamente insignificantes comparadas con las de los grandes yacimientos. En áreas marinas españolas hace también décadas que se explotan yacimientos, estos sí, de mayor importancia, en el frente del Delta del Ebro y en la costa Cantábrica. Pero allí el propietario del "terreno" es el Estado, al 100%...-

Si usted fuese en cambio estadounidense y tuviese allí un terreno petrolífero, sería usted seguramente rico, pues el Estado no es propietario del subsuelo, y sí lo es en cambio el propietario del terreno. Ello ha llevado a una gran cultura de empresa petrolera privada, ejemplificada en los yacimientos del Estado de Texas y representada en películas clásicas de Hollywood como "Gigante", o la más moderna "Pozos de ambición". Sin duda ello ha forjado en cierta medida, para bien o para mal, la personalidad del estadounidense, así como su visión política y económica. Y todo provendría de la política de incentivación de la colonización del "Far West"...

Otro hecho digno de mención que diferencia a un país como EEUU de un país europeo, por ejemplo, es el porcentaje de impuestos que un consumidor de gasolina paga, incluído en el precio del litro de combustible de la estación de servicio. En Europa, el precio que pagamos actualmente son 50% de impuestos, y un restante 45% marcado por la cotización internacional del barril de petróleo, junto con 5% de gastos fijos para la empresa distribuidora.

En EEUU aproximadamente el 85% del precio al consumidor es marcado por la cotización del barril de crudo, mientras que solamente el 15% son impuestos, con lo cual la gasolina es mucho más barata que en Europa o Japón. En China, la verdad, no tengo ni idea de qué fiscalidad aplican.

Esto hace que en EEUU las arcas del Estado sean mucho más pobres, con lo cual los servicios públicos (educación obligatoria, por ejemplo, o sanidad pública) son mucho peores en EEUU comparados con los europeos.
Ello además marca unos estilos de vida y patrones de consumo y comportamiento diferentes en ambos países. Los vehículos estadounidenses son de gran tamaño, con unos consumos altísimos de gasolina, a cambio de una gasolina más barata. En Europa y Japón, en cambio, nuestros vehículos son menores, y mucho más eficientes.

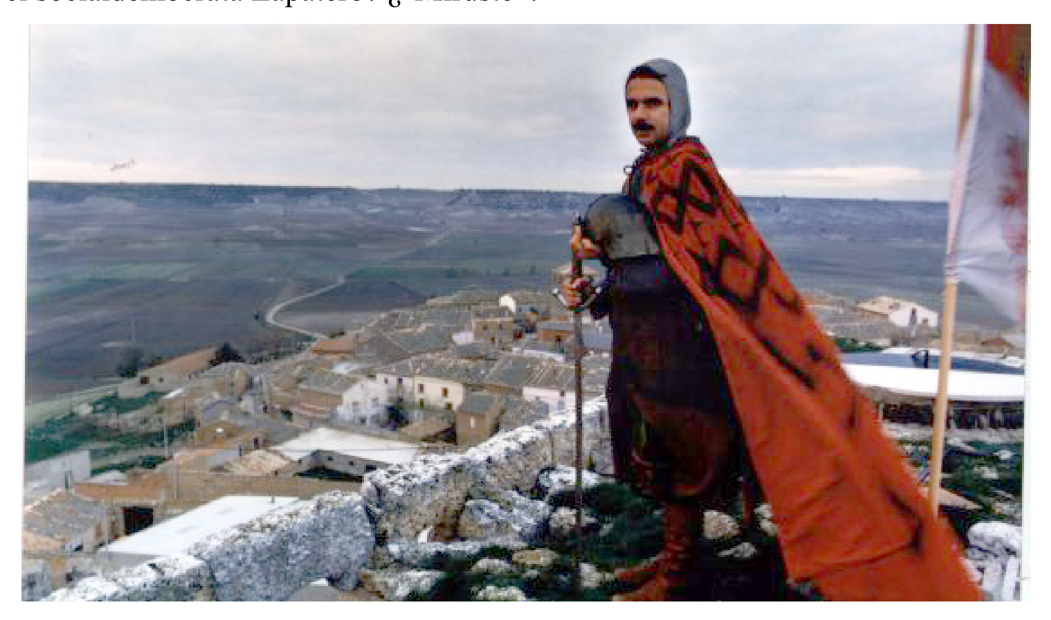
Durante una crisis de inflación del precio del petróleo, como la actual, los efectos son pues muy diferentes en EEUU en comparación con Europa o Japón. En Europa, la multiplicación por 4 del precio del petróleo en el mercado internacional desde 2003 hasta 2013 no se ha traducido en una multiplicación por 4 del precio de los combustibles. Sí en cambio se ha traducido en una multiplicación por solamente 2, aproximadamente. ¿Qué quiere decir esto? A mi juicio, y corríjanme si me equivoco, esto quiere decir que el Gobierno ha preferido reducir en estos años el porcentaje de impuestos sobre los carburantes, para proteger el bolsillo de sus ciudadanos.
Antes de la crisis, el porcentaje de impuestos de la gasolina en Europa rondaría el 80%, y no el 50% actual. Corríjanme si me equivoco, insisto...

Puesto que el precio final de la gasolina en Europa se ha multiplicado aún así por 2, se ha moderado el consumo de la misma, pero seguramente se ha contribuído a fin de cuentas a un descenso significativo tanto de la economía de las familias, como a un desequilibrio negativo en el balance económico de los ingresos del Estado. Ello habría provocado en buena medida la actual situación de déficit y endeudamiento públicos que habría justificado los recortes en servicios y el justificado temor frente al desmantelamiento progresivo del Estado del Bienestar.

Me parece curioso (!) que no se hable tampoco de esto en los medios...

Ustedes dirán. ¿Es el aumento del paro y el recorte en el Estado del Bienestar el precio que debemos pagar los españoles por haber permitido, por activa o por pasiva, que en su día Aznar "el campeador" subiera al poder y colaborase después en la invasión de Irak, causando así la Crisis? ¿Y qué decirle al apuesto (!) bigotudo acerca de la retórica de su partido, que aún hoy culpa de

la actual crisis económica (mundial) al gobierno de su sucesor y contrincante, el socialdemócrata Zapatero? ¿"Mirusté"?



El expresidente de gobierno del Reino de España, J. M. Aznar, en 1984, vestido a lo "Cid campeador" (héroe guerrero histórico de la Reconquista de la Península Ibérica, campaña bélica que culminaría en 1492 con la expulsión de los ejércitos invasores musulmanes y con el decreto de expulsión o conversión de los judíos y demás no-cristianos. La Reconquista pondría fin al mayor período de riqueza de Iberia, los casi 8 siglos de Al-Andalus, reinado de tolerancia multi-religiosa y esplendor cultural que sentaría las bases del Renacimiento europeo y del final de la Edad Media, ya en tierras ajenas)...

¿Y el actual Presidente Rajoy, amigo de narcotraficantes gallegos, de las buenas mariscadas y de las pantallas de plasma, qué dice de la Tercera Crisis del Petróleo que causó el gobierno del que él era parte como ministro? ¿Son "hilillos de chapapote"?

¿Y qué dice también acerca de la Tercera Crisis del Petróleo el que era entonces Rey de España, Jefe de todos los ejércitos y Jefe de Estado, J. C. Borbón? ¿"Me llena de ovgullo y de satisfacción"? ¿"Pov qué no te callas"?...

Permitir que siga existiendo y gobernando un partido como el PP, que no es más que un nido de ratas, un grupo de criminales organizado, y que siga gobernándonos un sistema político aristocrático, ademocrático, como lo es una monarquía, que lo único que hace es generar corrupción e impunidad a su sombra, es lo que a los españoles nos ha traído no sólo la ruina económica de la mayoría, sino también la miseria moral de sabernos de alguna manera finalmente corresponsables indirectos del genocidio en Oriente Medio.

Me parece necesario, como español, decir esto, pues es una vez conocido el problema, y divulgado el análisis, cuando hay que pasar a tomar acciones adicionales de tipo democrático, que pasan por las urnas, castigando tan duramente como se pueda al partido político que causó esta crisis, cuyo final es tan incierto.

Como ciudadano del mundo, y según mis capacidades, creo haber cumplido con mi cometido, que es el de analizar certeramente la situación, divulgar este análisis, y señalar el camino para solucionar el problema, que es global y también local.

La crisis económica mundial actual es la Tercera Crisis del Petróleo. Se inició en 2003 con la invasión de Irak. Tanto la crisis económica, como la invasión se siguen produciendo a día de hoy, en 2014 (según escribo esto, el Brent cotiza a 86$/barril, y en Irak sigue habiendo ocupación y guerra).

El mecanismo que enlaza crisis económica y guerra en Irak es, no hay que hartarse de decirlo, el del alza del precio del petróleo.
Así, desde 2003, el petróleo -materia prima cuyo precio es determinante del conjunto de la economía de cualquier país de economía mecanizada basada en el motor de explosión- ha cuadruplicado, de media, su precio, socavando las economías de dichos países (en particular de Europa, nº1 mundial en términos de PIB nominal agregado, importadora neta).

Los culpables de esta crisis -que es ante todo un genocidio en Afganistán, Irak y demás países de cultura musulmana con petróleo, una preocupante crisis de desinformación y demagogia en occidente, y una profunda crisis económica y social global que amenaza la pervivencia del modelo político y social del Estado del Bienestar ejemplificado en Europa- son quienes promovieron dicha invasión.

Con conocimiento de causa, hágase justicia.

gonzalo_calvo@yahoo.com

La verdadera causa de la crisis económica mundial es la Invasión de Irak, y hay que llamarla por su nombre: La tercera crisis del petróleo. Es debida al brutal aumento del precio del petróleo a partir de marzo de 2003, fecha de inicio de la invasión. Las explicaciones de la crisis que venían hasta ahora divulgando los medios son simplemente falsas. Los nombres y apellidos de los culpables de esta atroz y oscurecida situación, que marca el inicio del milenio, son señalados. ¡El camino para solucionar la Tercera Crisis del Petróleo parte del conocimiento!

El autor, Licenciado en Geología y Master e Ingeniero en Geología del Petróleo, revela, fundamenta y explica en esta obra un sólido y original razonamiento de análisis de la Crisis. En este pequeño gran libro se exponen, en un lenguaje sencillo, tanto los insoslayables datos macroeconómicos, como los gravísimos hechos políticos internacionales que visiblemente muchos se esfuerzan en esconder a la opinión pública.

A la vez, se revisa la historia moderna y se aportan al lector los conocimientos básicos necesarios para comprender tanto el globalmente crucial mercado del petróleo, como las claves de la geoestrategia en el inicio del Siglo XXI. No sólo se define el papel de EEUU y los BRICS, con China a la cabeza, sino que se señala al verdadero gigante dormido al inicio del milenio: Europa.

Es una explicación tan innegable como definitiva.

